

# Πέδρο Πάραμο Pedro Páramo

Crítica de la traducción al griego de la novela de Juan  
Rulfo *Pedro Páramo*, realizada por Nicos Pratsinis.



VASILIKI ROUSKA

MÁSTER EN TRADUCCIÓN LITERARIA Y HUMANÍSTICA  
2006/2007

Forma borrosa  
entre inexistentes  
espantapájaros.

Vivos y muertos  
sin cesar se remueven:  
todos son sombras.

Sobre *Pédro Páramo*, 26/4/06.



# Πέδρο Πάραμο Pedro Páramo

## INTRODUCCIÓN

Según Borges «*Pedro Páramo* es una de las mejores novelas de las literaturas de lengua hispánica, y aun de la literatura». Treinta y un años después de la primera publicación (1955), Juan Rulfo muere, con su libro ya reconocido y traducido a numerosas lenguas. Pese a su brevedad, supuso el hito de la literatura mexicana. Siendo oscuro y hermético, se nos da la impresión de que todavía no se han descubierto todas las claves de su lectura.

A lo largo de esta crítica de traducción, nos proponemos tratar también elementos relacionados con el texto original y su traducción con la finalidad de abarcar todo aquello que creamos oportuno para ofrecer una visión más completa y objetiva. La traducción cuyos aspectos vamos a analizar, es la de Nicos Pratsinis, primer traductor de la obra en griego, publicada por las ediciones *Asterios Delizanasís* en el año 1982.

Empezando por el texto de partida, vamos a trazar el argumento y perfilar ciertas características de la novela y del contexto en que se inserta; a continuación, presentaremos una breve nota biográfica del escritor, enfocando precisamente el proceso de escritura de la obra en cuestión. Por último, trataremos su recepción del público lector.

En el marco comunicativo de *Pedro Páramo* traducido al griego, será necesario hablar brevemente sobre sus traducciones y la recepción de la obra para concluir con la parte más importante de nuestra crítica, donde examinaremos ciertos pasajes del original y de la traducción de Pratsinis en paralelo desde varios aspectos que nos han parecido oportunos.

## ***PEDRO PÁRAMO - LA OBRA ORIGINAL***

La historia empieza con Juan Preciado, un joven que después de la muerte de su madre llega a Comala para conocer a su padre, Pedro Páramo, quien en realidad es el protagonista de la novela. Él es un cacique que explota a los campesinos, en una época que la revolución mexicana ha fallado solucionar el problema del campo, que sigue en manos de latifundistas. El pueblo entero está sometido a una violencia física, representada por él. Comala, donde se desarrolla la acción, es un lugar desolado, en el que no existen fronteras entre la vida y la muerte. Los personajes han perdido la ilusión en la vida, la muerte tal vez podría suponer para ellos, si no un mundo mejor (negación de las promesas de la religión) por lo menos ese descanso que persiguen mientras viven. Sin embargo, quedan convertidos en almas en pena que deben seguir vagando sin encontrar reposo. Juan Preciado se da cuenta de que todos en el pueblo están muertos y su viaje es sin retorno.

Rulfo critica el fracaso de la revolución mexicana, sin hacer un análisis de ella. La religión se identifica con la Iglesia, presentada como una institución, que, en vez de ser esa puerta de salvación que buscan los personajes, les lleva a las supersticiones, a los remordimientos y al desamparo. Es, también, la propia violencia que como una fuerza atávica les domina, convirtiéndolos en víctimas y verdugos de sí mismos. La dualidad vida-muerte, ilusión-desilusión, es en definitiva la temática de la novela, que viene a ser, la exposición de lo problemática que resulta la existencia humana. Cuando los personajes comprenden que no lograrán ver realizada su ilusión, mueren. Son víctimas de esperanzas frustradas.

Por lo que se refiere a la estructura de la novela: La complejidad de planos narrativos, la interrelación de historias, el desorden cronológico, el fragmentarismo, no responden a un prurito técnico, sino que es la esencia de la novela, la única forma de presentar ese mundo aniquilado que es Comala, que destaca, en definitiva, como la protagonista total. El lector se identifica con Juan Preciado porque aprecia en su narración el mismo estado de ansiedad y duda que él tiene en la lectura.

## JUAN RULFO

Juan Rulfo nace el 16 de mayo de 1917 en el estado de Jalisco, una zona denominada «Los Bajos». Ése será el marco geográfico único de toda su obra literaria. De Apulco (pequeña localidad del distrito de Sayula), se trasladará su familia a San Gabriel, pueblo del mismo distrito, donde transcurrirá su infancia. Su niñez va a quedar marcada por los acontecimientos de la rebelión de los cristeros (1926-1928). La muerte violenta de su padre y de su abuelo, la ruina familiar y, posteriormente, la muerte de su madre, le van sumergiendo en la soledad. Después de la muerte de su abuela, en 1933, a la edad de los quince años, va a México para cursar estudios en la Universidad, que no llegará a realizar. Asiste como oyente a los cursos de historia del arte en la Facultad de Filosofía y Letras. Se convierte en un conocedor muy serio de la bibliografía histórica, antropológica y geográfica de México, temas que un estudio minucioso de su obra literaria y fotográfica permite rastrear en las mismas, además de los textos y la labor editorial que les dedicó. Inicia estudios de abogacía que abandona para trabajar en diversos empleos burocráticos. Ha sido funcionario de la Oficina de Migraciones y del Instituto Nacional Indigenista, habiendo realizado numerosos viajes a Europa y otros países americanos. Sus únicos dos libros, *El llano en llamas* (colección de cuentos) y *Pedro Páramo*, fueron publicados entre 1953 y 1955. Juan Rulfo fallece en la ciudad de México el 7 de enero de 1986. A pesar de la brevedad de su obra, su prestigio literario es enorme y sus libros no cesan de editarse en español y un número creciente de idiomas, que se acercan al medio centenar actualmente. De algunas lenguas se han realizado ya varias versiones.



Rulfo cuenta que cuando llegó a México vivió al cuidado de un tío. Su jardín era todo el bosque de Chapultepec, donde podía caminar a solas y leer. En mayo de 1954 escribió el primer capítulo de *Pedro Páramo* que, durante muchos años, había ido tomando forma en su cabeza. En cuatro meses, de abril a agosto de 1954, había

reunido trescientas páginas. Llegó a hacer otras tres versiones que consistieron en reducir a la mitad aquellas páginas. Él mismo afirma que sus dos libros de narrativa se deben a un impulso interno, «porque para escribir se sufre en serio». En numerosas conferencias y entrevistas expresó que la creación literaria era resultado de la insatisfacción del escritor ante la realidad y ante sus predecesores.

En la escritura de *Pedro Páramo* utilizó la técnica fragmentaria. Escribió varios trozos de la novela, los cuales aunque no guardaban un orden evolutivo, fijaban determinadas bases en que se iría fundamentando el desarrollo de la novela, así como servirían de punto de partida para varios de sus capítulos. Tratando de encontrar el tema, se puso a escribir los relatos de *El Llano en llamas*, preludio de la culminación que, en este caso, representaría *Pedro Páramo*.

## LA CRÍTICA<sup>1</sup> (RECEPCIÓN DE LA OBRA ORIGINAL)



Jorge Zepeda (ciudad de México, 1975), licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, hizo su tesis en *La recepción inicial de Pedro Páramo (1955-1963)*, punto de partida del homónimo libro. Basándonos en su indagación, podemos tener un panorama concluyente del efecto causado por una pieza fuera de serie.

*Pedro Páramo* y Juan Rulfo sufrieron muchas vicisitudes porque estremecieron hasta las raíces a un medio literario que iba en vías de volverse un sistema profesional, comercial e institucional. Archibaldo Burns hizo la primera reseña, negativa y un tanto contradictoria, en el gran suplemento *México en la Cultura*. Allí Chumacero comentó que a Pedro Páramo le faltaba un núcleo al que concurrieran todas las escenas. Juan Rulfo recuerda: «Pensé que era algo injusto,

---

<sup>1</sup> Véase Anexo 1 – Críticas a *Pedro Páramo*.

pues lo primero que trabajé fue la estructura. [...] Unos mil ejemplares tardaron en venderse cuatro años. El resto se agotó regalándolos a quienes me lo pedían».

Lectores como Mariana Frenk-Westheim descubrieron de inmediato la magnitud de la obra y actuaron en consecuencia. Otros lectores no dieron crédito al acontecimiento y lo *normalizaron* a través de comentarios convencionales, precavidos, en exceso prudentes: aún no parecía dable admitir que el mapa del universo se modificaba con la aparición de una galaxia.

Alberto Vital<sup>2</sup>, en su artículo «El arquetipo y los individuos» apunta sobre la pesquisa de Zepeda: «*Pedro Páramo* nace en una etapa en que la crítica periodística jugaba un papel orientador y mediador entre los autores y el público. Aun así, es indudable, como lo demuestra el estudioso, que un puño de reseñas semanales o mensuales resulta a todas luces insuficiente para que nos expliquemos los múltiples movimientos en torno a una obra superior: es una falacia patente reducir la recepción a tal crítica y más todavía a un segmento de ella, pues el placer de la lectura también se manifiesta en traducciones, en reimpresiones, en imitaciones, en adaptaciones, en relecturas, en coloquios, en comentarios de boca en boca, en silenciosos agradecimientos, incluso en falsas leyendas y volúmenes polémicos, cuyos propósitos, serios o sicarios, saltan de inmediato a los ojos agudos y expertos».

Rulfo había señalado: «No tengo nada que reprocharles a mis críticos. Era difícil aceptar una novela que se presentaba, con apariencia realista, como la historia de un cacique y en verdad es el relato de un pueblo: una aldea muerta en donde todos están muertos, incluso el narrador, y sus calles y campos son recorridos únicamente por las ánimas y los ecos capaces de fluir sin límites en el tiempo y en el espacio».

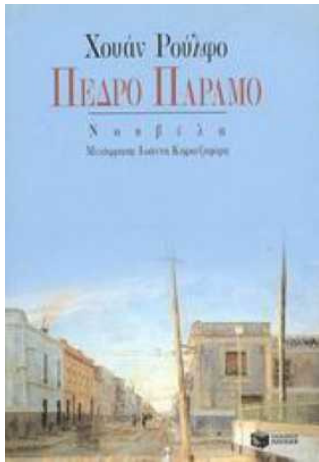
---

<sup>2</sup> Alberto Vital (ciudad de México, 1958), licenciado en letras por la UNAM, se doctoró en *Filosofía* por la Universidad de Hamburgo, Alemania; su tesis de doctorado, *El arriero en el camino* (UNAM, 1994), analiza exhaustivamente la recepción de la obra de Rulfo en aquel país. Asimismo es autor de *Lenguaje y poder en Pedro Páramo* (CNCA, 1993) y de *Conjeturas verosímiles* (UNAM, 1996), entre otros títulos.

## **ΠΕΔΡΟ ΠΑΡΑΜΟ - TRADUCCIONES AL GRIEGO**

*Πέδρο Πάραμο*. Así se transcribe el título de la novela al griego y así lo encontraron los lectores griegos en las portadas de las traducciones. Porque en Grecia, aunque no de inmediato, parece que hubo cierto interés en traducir, editar, retraducir y reeditar el libro del mexicano Juan Rulfo.

La historia de Pedro Páramo en las letras griegas data del 1982. Fue entonces cuando se publicó la primera traducción de *Pedro Páramo* en griego, por las ediciones Asterios Delizanis. La versión fue de Nicos Pratsinis, y ésta es el objeto de nuestra crítica, de modo que volveremos sobre ella muy pronto.



Segunda traducción, de Ioanna Caratsaferi



Tercera traducción (segunda en la editorial Pataki), de Efi Yanopulu

La segunda y la tercera traducción son de las ediciones Pataki. Ioanna Caratsaferi y Efi Yanopulu se encargaron a traducir el libro nuevamente por segunda y tercera vez respectivamente. En cuanto a la traducción de Ioanna Caratsaferi, sabemos que se publicó en 1996 y que fue realizada a través de la traducción inglesa y no directamente del original español. La necesidad de una tercera versión (2005) para la misma editorial, quizás se debe a una probable insuficiencia de la anterior, pero ésta es una mera hipótesis. Mi búsqueda, desgraciadamente, apenas ha dado frutos, a lo mejor porque muy poco se ha dado a conocer en los medios de comunicación sobre este asunto. Lo que sí he confirmado a través de unos escasos artículos en periódicos griegos es que, esta tercera traducción (de Yanopulu) incluye un anexo que consiste en textos de Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Susan Sontag, en los que cada uno aporta comentarios e impresiones acerca del libro de Rulfo.

Si queremos hablar de la recepción de *Pedro Páramo* en Grecia, lo más propicio sería quizá empezar por los



editores griegos. Por lo señalado hasta ahora, ambas editoriales griegas –sobre todo la segunda– mostraron mucho interés en promocionar una obra que solicita y merece la atención de todo público lector. En el caso de Delizansis, el editor le encargó la traducción del libro a Nicos Pratsinis, buen conocedor de las dos lenguas y hábil traductor del español (había realmente pocos que traducían del español entonces). Patakis, quizás en un momento de apuro, tuvo que contratar a una traductora de otras lenguas<sup>3</sup> para poder hacer una edición de la obra. Tal vez por ello, al reconsiderar el asunto casi una década después y en vista de que ya había alguien capaz de realizar una traducción más fiable, decidió retraducir y reeditarla. Hay que tener en cuenta que el *boom* de la novela hispanoamericana en los sesenta influyó mucho en Europa y Grecia no fue una excepción. Nombres como los de Gabriel García Márquez y Jorge Luis Borges marcaron la literatura leída en aquellos años, amén de la forma de leer y escribir literatura en general. Por lo tanto, no podemos obviar que los comentarios de Márquez, Fuentes o de Sontag (quien tampoco es desconocida a los lectores griegos) al final del libro más bien serían una recomendación de su lectura, un atractivo para vender más. De todas formas, y aunque tengamos que admitir que la novela llegó a Grecia con cierto retraso, no podemos decir que fue mal recibida por las editoriales.

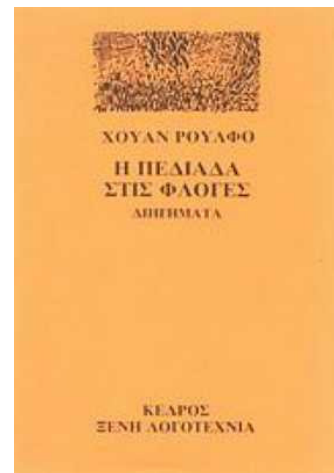
En lo referente a la recepción de *Pedro Páramo* por el público lector griego, lo cierto es que no he encontrado el comentario más mínimo en los periódicos que consulté. No obstante, hay que reconocer que Delizansis es una editorial poco conocida y evidentemente el libro habrá tenido más posibilidades de proyección en Patakis que es una de las más importantes editoriales griegas. Hoy, es imposible conseguir la edición de Delizansis, porque no fue reimpresa, y es muy raro encontrarla en alguna biblioteca; diríamos que está prácticamente desaparecida. A lo mejor no se hicieron muchos ejemplares, y, no olvidemos que desde entonces han transcurrido 25 años.

---

<sup>3</sup> Ioanna Caratsferi es autora de novelas y libros infantiles y juveniles. También es traductora y habla inglés, francés y sueco.

En los suplementos culturales de varios periódicos griegos, el periodista-lector comenta la impresión que le ha producido la novela de Rulfo –siempre empleando palabras elogiosas– y sólo unas líneas muy breves está destinada a criticar la versión que cada uno ha leído. En los pocos artículos que he podido encontrar, solamente un periodista<sup>4</sup> recuerda (¿lo conoce?) la traducción de Pratsinis. Para ser más exactos, se pregunta por qué se hizo una nueva traducción (refiriéndose a la segunda traducción de Ioanna Caratsaferi) partiendo de la traducción inglesa en vez de ser reeditada la traducción de él. De hecho, es una pregunta atinada. Ocho años después, en el periódico *Ta Nea*, otro articulista<sup>5</sup> opina que el texto de Yanopulu no *huele* a traducción y caracteriza su versión como excelente.

Cabe añadir que *El Llano en llamas* también está traducido al griego (título: *I pediada stis floyes*) por Fílipos Dracontaidís en la editorial Kedros (1981). Primero fue publicado el relato *Talpa* en Egnatia (en traducción del mismo), lo que se cita en el prólogo a la primera traducción de *Pedro Páramo* (la de Pratsinis). De todas formas, no hubo una segunda versión. Con toda probabilidad, esa primera traducción ha tenido mejor suerte, que la de Pratsinis con *Pédro Páramo*...



Traducción de *El Llano en llamas* por F. Dracontaidís

## ***PEDRO PÁRAMO Y ΠΕΔΡΟ ΠΑΡΑΜΟ - HISTORIAS PARALELAS***

En este punto, me gustaría dedicar unas líneas a la historia que me empujó elegir la novela de Rulfo para realizar mi crítica.

Hace un año, un poco antes de terminar la carrera de Filología Hispánica, la profesora de literatura nos mandó leer unos libros para la asignatura de Literatura Hispanoamericana. Entre ellos estaba el *Pedro Páramo* y tuve la suerte de que ella

---

<sup>4</sup> Ver el artículo «O yenitoras tu Márquez» de D. Siotis (1997).

<sup>5</sup> Véase el artículo «Can' ton na plirosi akrivá» de T. Ceodorópulos (2005).

me prestara la traducción de Pratsinis, por si quería echar un vistazo. El libro me cautivó desde la primera página y empecé a mirar la traducción en paralelo. El encanto que rodeaba el micrócosmos de Comala era irresistible. Quise guardar un pedazo de él para mí, y aparte, pensé que podía aprender mucho de la traducción. Así me puse a mecanografiar varios trozos del original y su traducción, uno tras otro, señalando las cosas que más me llamaban la atención. Algunos dirían que así se pierde el placer de la lectura, pero ésa era una manera de prolongar el tiempo que el libro me acompañara.

Estábamos a Semana Santa cuando en mitad del proceso aquel, la poética rulfiana tomó la palabra; escribí dos haikus<sup>6</sup> sobre el libro y un poema donde incluía palabras o frases encontradas en él que me habían impresionado: *retazos / secreta, casi apagada / sopor del sueño*, etc. Luego, hice la traducción al griego, sustituyéndolas con las palabras de Pratsinis, cuyas opciones de traducción me parecían muy acertadas. Durante aquella Semana Santa, todos los habitantes de Comala ardían en deseos de resucitarse el domingo de Resurrección y me perseguían como a Juan Preciado. Una vez finalizado el trayecto, había llegado a casi sesenta páginas; resumen de una lectura y de una crítica de traducción en evolución paralela. Ni más ni menos, éramos tres los que habíamos intercambiado impresiones.

## ***ΠΕΛΡΟ ΠΑΡΑΜΟ* - CRÍTICA A LA TRADUCCIÓN DE PRATSINIS**

Entrando ya de lleno en la parte de la crítica, habría que señalar que Nicos Pratsinis es uno de los pioneros en la traducción del español al griego. Sin duda, actualmente se considera un traductor muy bueno y un excelente intérprete tanto del español al griego como del griego al español. Además de pasión y oficio, tiene una muy sólida erudición en todo lo relacionado con la lengua y la literatura. Dirige su propia academia de español y colabora con el EKEMEL (Centro Nacional

---

<sup>6</sup> Ver página 1.

de Traducción Literaria de Grecia) como profesor de traducción. Fue uno de los especialistas en materias de traducción que se eligieron para redactar la *Guía de traductores* griega (herramienta de referencia que proporciona información general sobre el campo de la traducción).

De entrada, debo apuntar que desconozco cuál fue la edición de la obra que le sirvió a Pratsinis para su traducción. Quizás, de haber utilizado una antigua (la más reciente de entonces, a lo mejor la del 1981), necesariamente habrán surgido algunas ligeras diferenciaciones producidas por las variantes que luego introdujo el mismo autor. Para averiguar esto, desde luego tendríamos que realizar una investigación más exhaustiva.

A fin de efectuar una crítica lo más objetiva posible, voy a hacer uso de los recursos que nos ofrece la lingüística contrastiva. Lo que significa ejemplificar también las alteraciones del sentido del original producidas al expesar su contenido en la lengua terminal. Para dar una idea de la minuciosidad y la autoexigencia de Pratsinis, digo de entrada que en poquísimas ocasiones divergiría de su versión, aunque desde la posición del crítico tendré que citar algunas de ellas.

Como es sabido, los diferentes aspectos que se pueden examinar en una crítica de traducción (comunicativos, léxico-semánticos, morfo-sintácticos, pragmáticos, textuales, estilísticos, etc.), muchas veces se encuentran entrelazados. Lo mismo ocurre también en nuestra crítica, si bien, para facilitar nuestra tarea y su lectura, hemos ordenado los ejemplos según lo que nos ha parecido más relevante en cada caso.

Harto significativo es mencionar que algunas veces –aunque muy escasas– el lenguaje se aleja un poco del actual en cuanto a la ortografía sobre todo (ortografía de ciertas palabras, palabras que se juntan con el artículo, etc.), remitiendo a años anteriores. (No se nos olvide que la traducción es del 1982.) A mí parecer, podría corresponder en cierta medida al de la época en que escribió Rulfo; así que estas pequeñas muestras de desfase me parece que cobran sentido, favoreciendo el efecto ya logrado en la traducción.

A pesar de que el libro que consulté inicialmente era la edición del 1984 de Bruguera, he optado por citar las páginas según la de Cátedra<sup>7</sup>, la cual es más reciente y, por lo tanto, más fácil de conseguir.

## Aspectos lexicosemánticos

*pág. 66*

*Era ese tiempo de la canícula, cuando el aire de agosto sopla caliente, envenenado por el olor podrido de las saponarias.*

*Ήταν την εποχή που κάνει τις μεγάλες ζέστες, όταν ο αυγουσιτιάτικος αέρας φυσάει καφτός, μπολιασμένος με τη σάπια μυρωδιά των σαπουνόχορτων.*

*pág. 66*

*Caminábamos cuesta abajo, oyendo el trote rebotado de los burros. Los ojos reventados por el sopor del sueño, en la canícula de agosto.*

*Κατηφορίζαμε την πλαγιά κι αφουγκραζόμαστε το μονότονο βάδισμα των γαϊδουριών, με τα μάτια μισόκλειστα από την υπνηλία μέσα στην αυγουσιτιάτικη κάψα.*

He aquí dos pasajes donde la palabra *canícula* se traduce de dos maneras distintas, según el contexto. En el primer caso, esta palabra depende del *tiempo*. Pratsinis, acertadamente creyó conveniente traducirla de modo perifrástico (en griego dice literalmente: *el tiempo en que hace los grandes calores*). En el segundo caso, la *canícula*, en el contexto dado, encuentra su equivalente griego en *κάψα*. *Canícula* significa la época más calurosa del año, es decir, el verano. Es propia de un registro literario. *Κάψα* hace referencia a un calor casi insoportable. La imagen que Rulfo quiere transmitir queda perfecta con esta palabra tan sugerente.

*pág. 118*

*Y de las paredes parecían destilar los murmullos como si se filtraran de entre las grietas y las descarapeladuras.*

*Και οι τοίχοι μοιάζαν να σταλάζουν ψιθύρους λες και τους φιλτράρανε μέσα από τις ρωγμές και τα σημεία όπου είχαν γκρεμιστεί.*

---

<sup>7</sup> Consulte la bibliografía.

pág. 140

*Aquí en cambio no sentirás sino ese olor amarillo y acedo que parece **destilar** por todas partes.*

*Αλλά εδώ θα νιώθεις μόνο την κίτρινη και στυφή μυρωδιά που μοιάζει **ν'** **αναβλύζει** από παντού.*

Otra vez vamos a centrarnos en una palabra que se repite dentro del texto original para ver sus posibles soluciones. En este caso, vamos a ocuparnos de la palabra *destilar*. Su traducción literal en griego es *δυναίζω*, que es cacofónico y bastante feo y técnico para funcionar dentro de un texto literario. Pratsinis opta por traducirla *gotear* en el primer ejemplo y *brotar* en el segundo. *Gotear* queda redondo en el contexto de las paredes, y asimismo *brotar* da la sensación de que el olor sale por todas partes. La elección de tales palabras, que tienen cierta carga poética dentro de la prosa, se somete a los criterios estilísticos y estéticos del traductor.

pág. 167

*-¿Conoce un lugar llamado Comala?*

*-**Para allá mismo voy.***

*-Ξέρετε κάποιο μέρος που το λένε Κομάλα;*

*-**Εκεί πάω κι εγώ.***

Aquí hay un error que no sabemos si es de comprensión o si el traductor ha querido traducirlo más libremente. En la traducción el arriero le dice: *Pará allá voy yo también*, en otras palabras, presupone que Juan Preciado va a Comala porque le pregunta si la conoce.

pág. 101

*-Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas, sientes que te van pisando los pasos. Oyes **crujidos.***

*Το χωριό αυτό είναι γεμάτο ηχώ. Έτσι που θαρρείς πως είναι κλεισμένη στις τρύπες των τοίχων ή κάτω από τις πέτρες. Όταν περπατάς, νιώθεις πως αντηχούν τα βήματα. Ακούς **βροϊσματα.***

*Θρόισμα* (sing.) es el sonido de las hojas cuando las mueve el viento. *Crujido* es más bien el sonido que se produce al pisar hojas secas o algo parecido. La palabra en griego creo que sugiere algo mucho más ligero de lo que puede ser un crujido. Entonces, sin decir que *θρόισμα* sea impertinente, pondría *τριξιμο*, que para mí queda mejor con el ambiente de la novela.

### Aspectos morfo-sintácticos

El texto original en muchas ocasiones está impregnado de poeticidad. Estamos aquí ante la traducción de una canción que contiene alguna que otra imagen poética:

*pág. 106*

*Ruidos. Voces. Rumores. Canciones lejanas:*

*Mi novia me dio un pañuelo  
con orillas de llorar...*

*Θόρυβοι. Φωνές. Μουρμουρητά. Τραγούδια που ακούγονταν απόμακρα:*

*Η αγάπη μου μού έδωσε ένα μαντήλι  
κεντημένο με δάκρυα*

A grandes rasgos, el primer verso está claro y no presenta dificultades, mientras que en el segundo tenemos una metáfora. *Mi novia* se ha traducido por *η αγάπη μου* (mi amor), lo cual es mucho más frecuente y natural en griego, aunque se pierden las connotaciones de *novia*. El resto del primer verso se ha traducido literalmente. *Con orillas de llorar* no podría entenderse en griego sin modificación alguna; entonces, Pratsinis inventa un pañuelo *bordado con lágrimas*. Me parece una solución excelente, porque logra mantener tanto la imagen como su efecto poético sugerente.

A tenor de lo antedicho, quisiera parar en dos puntos más de la traducción para señalar cuestiones de orden estilística que en mi opinión contribuyen a la

recreación del micrócosmos de Comala y encajan perfectamente en la poeticidad del texto original:

*pág. 85*

*Se levantó despacio y vio la cara de una mujer recostada contra el marco de la puerta, oscurecida todavía por la noche, sollozando.*

*Σηκώθηκε αμέσως και είδε το κεφάλι μιας γυναίκας στηριγμένο στο σκελετό της πόρτας, σκοτεινής ακόμα από τη νύχτα, να κλαίει με αναφιλητά.*

*pág. 92*

*Ya estaba alta la noche. La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeó y terminó apagándose.*

*Ήταν αργά τη νύχτα. Το λυχνάρι που έκαιγε σε μιά γωνιά άρχισε να ξεπνοϊζει, μετά τρεμόπαιξε και τελικά έσβησε.*

En el primer caso, el *marco* se ha traducido como *σκελετός* (esqueleto), mientras se podría haber traducido con otras palabras como *πλαίσιο* o *κούφωμα*, que se emplean en el lenguaje normal y corriente. Así se refuerza la impresión de que el aquel pueblo todo está muerto.

En la página 92, nos encontramos con algo similar. En griego no existe un verbo que exprese el abanico de matices que tiene *languidecer*. Pratsinis utiliza el *ξεπνοϊζει* que perifrásticamente significa quedarse poco a poco sin aliento antes de fallecer. El efecto está muy bien logrado.

### Aspectos pragmáticos

El papel del traductor, en definitiva, es establecer un puente idiomático entre el escritor de una lengua y la literatura de la lengua llegada. Para ello, tiene que tomar en consideración todos los parámetros que en potencia permiten o impiden el texto insertarse dentro de una literatura nacional y llegar a los lectores como literatura original. ¿Cómo debe adaptar las cuestiones culturales y hasta qué punto



se le da la licencia de intervenir para producir un efecto análogo al que experimenta el receptor del texto original?

El componente cultural encuentra su solución en una nota a pie de página, cuando se cree necesario por falta de esa realidad en el país de la lengua meta. Así que aquí tenemos notas que explican las palabras: *correccaminos*, *patio* (πάτιο), *zopilote*, *cecina*, *tortillas*, *pájaro burlón* (μίμος), *penitencia* (επιτίμια), *pulque* (πούλκε), *Cuca*. Pratsinis en sus notas suele poner la palabra en castellano y acto seguido la explicación. En el caso del *patio*, encontramos la palabra directamente transcrita al griego, tanto en la traducción como en la nota (pág. 73), y, más adelante, que reaparece (pág. 86), la encontramos sin nota; lo cual es razonable. Tanto esta palabra como la *tortilla*, actualmente aparecen transcritas, porque se han asentado también a través de las traducciones.

## A MODO DE EPÍLOGO

La crítica a la traducción tiene como finalidad encontrar en el texto traducido no sólo errores, sino también bellezas. Su objetivo último es mejorar la calidad de las traducciones.

Estudiar una traducción y reflexionar sobre ella, es una tarea necesaria para todo traductor joven. Por una parte, le puede ofrecer posibles soluciones a futuros problemas semejantes donde él mismo tendrá la responsabilidad de tomar decisiones o, por otra, animarle un poco al detectar los errores cometidos.

A lo largo de estas páginas hemos apuntado varios aspectos que han permitido formarnos una idea sobre la traducción de *Pedro Páramo* por Nicos Pratsinis.

En resumidas cuentas, como hemos visto, el traductor supo tomar decisiones acertadas durante el proceso de traducción, ya que el resultado final es excelente. Sin duda alguna, es una traducción digna de ser estudiada por todo traductor en ciernes de esta combinación lingüística.

## ANEXO 1 – CRÍTICAS A *PEDRO PÁRAMO*

*Recogidas por Simone Montoto*

1955

■ «**El Pedro Páramo de Juan Rulfo**», de **Alí Chumacero** (México): esta crítica apareció al ser publicado *Pedro Páramo*. Chumacero era el gerente editorial del Fondo de Cultura Económica (responsable de la publicación del libro). Su texto expresa un negativismo condescendiente ante la novela de Rulfo, afirmando que «...se advierte, entonces, una desordenada composición que no ayuda a hacer de la novela una unidad [...] Sin núcleo, sin un pasaje central en que concurran los demás, su lectura nos deja a la postre una serie de escenas hiladas solamente por el valor aislado de cada una. Más no olvidemos, en cambio, que se trata de la primera novela de nuestro joven escritor.» Cuando Rulfo le reclama, él responde que no se preocupe; que, al fin de cuentas, el libro no se venderá mucho.

■ «**Realidad y estilo de Juan Rulfo**», de **Carlos Blanco Aguinaga** (México-España): en ese estudio la narrativa de Rulfo es presentada como una prosa cargada de subjetividad contemporánea y de toda la angustia del hombre moderno «...que se siente nacido de la tierra [...] y que quisiera agarrarse a ella mientras todo se desmorona por dentro.» No existe una fe exterior en la cual uno puede apoyarse: sólo la violencia y el fatalismo. Blanco Aguinaga examina los cuentos de *El Llano en Llamas*, analizando algunos elementos de transición de los cuentos hacia la novela rulfiana: «... el mismo fatalismo frente al brutal y al parecer mecánico acontecer exterior; el mismo ensimismamiento y laconismo de los personajes, la misma objetividad narrativa.» Ese artículo (notable y de consulta obligada para los lectores rulfianos de todos los niveles, por ser uno de los primeros en discutir el elemento estructural y el lenguaje presente en los cuentos, en diálogo apasionado con la novela) analiza *Pedro Páramo*, mostrando como todos los personajes parecen vivir una vida interior independiente de todo lo externo, creando una relación dicotómica y, sólo en apariencia, paradójica. Blanco Aguinaga hace uno de los más completos análisis de la novela de Juan Rulfo, discutiendo cuestiones tales como: el contexto histórico (la Revolución mexicana y la Revuelta cristera), la voz corporizada en los murmullos como uno de los espacios posibles que conforman y deforman las miradas que vienen de la muerte, las intertextualidades y diálogos con la obra de William Faulkner y James Joyce, la estructura partida en dos de la narración, relacionando aspectos temporales y de lenguaje para discutir la relación posible entre realidad y ficción.

■ «**Pedro Páramo o la unción de la gallina**», de **Archibaldo Burns** (México): crítica reiterativa y despectiva. Teje consideraciones similares a las de Alí Chumacero. Dice que «A los personajes les falta estructuración, como arquitectura al relato », y

que *Pedro Páramo* «... es un conjunto de fragmentos alucinados.» Burns fue uno de los primeros críticos en señalar algunas influencias literarias en la obra de Rulfo, tales como las de Faulkner, Joyce y Wolfe.

■«**Pedro Páramo**», de **Salvador de la Cruz**: este pequeño estudio se ocupa del alboroto levantado por la obra de Rulfo y lo justifica: « ... es que Juan Rulfo acaba de despertar con esta obra el marasmo en que se halla sumida la novela mexicana que hace muchos años, con rarísimas excepciones, se ha anquilosado en la repetición de los mismos temas...» Destaca que *Pedro Páramo* presenta una estructura que «... es uno de los más logrados aciertos de la moderna literatura mexicana...»

■«**Un libro de México. Pedro Páramo, por Juan Rulfo**», de **Renato Molina Enríquez** (México): Molina Enríquez enfoca la novela a partir de un punto de vista estructurador, como una recreación poética de las realidades mexicanas previas a la Revolución, asegurando que México encontró en Rulfo un gran novelista, capaz de ocupar «...el lugar que en nuestra literatura ha dejado vacío don Mariano Azuela.»

■«**Donde los sollozos hablan**», de **Francisco Zendejas** (México): Zendejas acomete una pequeña reseña de *Pedro Páramo*, enfatizando el elemento estructural como la principal vía de acceso a la novela. Critica las reacciones iniciales ante la narrativa rulfiana, a las que llama «incongruentes», y que habrían provocado «...una inexplicable inquina hacia la obra.» Discute los elementos temporales y espaciales de la novela, presentados por él como las principales virtudes de la obra. Al final de su texto atribuye la brevedad de *Pedro Páramo* al hecho de que «Estamos aquí, tal vez, frente al primer caso de novela poética mexicana. Novela poética no adjetivamente, sino como estilo, como forma de expresión... resultando en una novela admirable.»

■«**Pedro Páramo**», de **Carlos Fuentes** (México): artículo publicado en *L'Esprit des Lettres*, en el que Fuentes se extiende sobre aquellos aspectos -estructura y lenguaje- por los que la narrativa de Rulfo estaría entre las mejores revelaciones literarias mexicanas: «Rulfo ha comprendido que toda gran visión de la realidad es el producto, no de una copia fiel, sino de la imaginación (...). Con *Pedro Páramo*, renueva y fecunda la literatura mexicana.» Fuentes dice que la emoción en la lectura, perdida después de Azuela y Guzmán, retorna, una vez más, a los dominios de la literatura mexicana con la publicación de la novela de Rulfo.

## 1956

■«**Una nueva manera de hacer poesía**», de **Sergio Fernández** (México): Fernández apunta hacia el abismo que separa (hoy, cuarenta años después, irremediamente mayor) al mexicano y al indígena mexicano, detectable, entre otros aspectos, en la lectura de *El Llano en llamas*, de Juan Rulfo. Esto ocurre porque, según él, «... se vive con el indio sin convivir con él...» Discute y analiza el espacio, el lenguaje, la

relación de los personajes con la tierra y sus silencios poblados de voces, muertes y vidas que se alojan en sus historias, como en los cuentos *Macario*, *El Llano en llamas*, *Paso del Norte* y *Luvina*.

1957

■«**Juan Rulfo: La máscara y la voz**», de **Manuel Durán** (España): Durán considera a Rulfo como «... el narrador más maduro, más profundo...» del grupo de escritores que incluiría a Elena Garro, Carlos Fuentes, Juan José Arreola y Rosario Castellanos. Esboza un breve acercamiento a *Pedro Páramo* frente a las novelas de Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán, que tendería, como en éstos, a una recreación del ser del mexicano «... a la vez violento y sutil.» Discute asimismo las influencias recibidas por Rulfo (Agustín Yáñez, James Joyce y William Faulkner), en sus cuentos (sobre todo en *El Llano en llamas* y en *Luvina*) y su novela, la soledad y ferocidad de *Pedro Páramo* y la relación de la novela con la Revolución mexicana. Utiliza *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz, como el eje básico de sus consideraciones.

■«**El terrón de tepetate**», de **Elena Poniatowska** (México): en este artículo se elabora el primer retrato literario de Juan Rulfo, analizándose, si bien brevemente, la estructura de *El Llano en llamas* y de *Pedro Páramo*. Presenta a Rulfo como un escritor que surge sin similares aparentes en su valor estético: «Como un peñasco a la mitad del llano, como una de esas grandes piedras que tienen algo de figura humana [...] Juan Rulfo se alza en medio de la joven literatura mexicana, sin compañeros aparentes.» Establece un pequeño paralelismo entre el título definitivo de la novela de Rulfo y el original, *Los murmullos*: «... porque eso es lo que se oye en toda la novela...» Refuerza la imagen construida del escritor como alguien solitario y distante: «Rulfo siempre tiene un aire de poseído [...] anda a diario como sonámbulo, cumpliendo de mala gana los menesteres vulgares de la vida despierta.»

1958

■«**Pedro Páramo inicia en Alemania su viaje por el mundo**», de **Mariana Frenk** (Alemania-México): traductora de la obra de Rulfo al alemán, primer idioma extranjero en que fue publicado *Pedro Páramo*. Discute, sobre todo, aquellos aspectos relativos a la traducción (declara que tradujo la novela movida por la pasión y por la necesidad de que el público alemán pudiese disfrutar de la que ella llamaba «... una de las mejores obras de la literatura hispanoamericana») y a la recepción por el público alemán de la narrativa mexicana, ocupándose asimismo de algunos planteamientos en torno al aspecto estructural, tan duramente criticado, de la novela rulfiana.

1959

■«**Rulfo, Pozas, Valdés: tres aspectos de la vida mexicana**», de **Alí Chumacero** (México): en este texto -desertando de la posición asumida en su artículo de 1955, al ser publicada la novela de Rulfo- el comentarista presenta la obra del escritor

como de consulta esencial -por su valor y su rigor estructural (equiparables a los de los escritos de Pozas y Valdés, unánimemente aceptados por los críticos mexicanos)- para los estudiosos y lectores en general.

■«**Pedro Páramo**» de **Alfonso Reyes** (México): artículo sobre la complejidad de la obra rulfiana, principalmente por la estructura y por el lenguaje (re)creado por el escritor mexicano: «Una valoración estricta de la obra de Rulfo tendrá que ocuparse, necesariamente, del estilo que este escritor ha logrado manejar en forma tan diestra, en su extraña novela *Pedro Páramo*.»

■«**Breve historia de la novela mexicana**», de **John S. Brushwood / José Rojas Garcidueñas** (EUA / México): libro que presenta una breve relación de la situación de la novela mexicana escrita hasta la fecha de su publicación. Critica severamente la narrativa de Rulfo, en especial *Pedro Páramo*, en lo tocante a su falta de estructura: «... mi opinión sin duda desconcierta, pero es inevitable consignarla aquí: dejando aparte mi personal repugnancia por ese tipo de literatura sórdida, lo que en *Pedro Páramo* juzgo más censurable es que la estructura, en puridad de lo más simple, se encuentra deliberadamente desquiciada y confusa [...] Rulfo tomó sus tres líneas a, b y c, las cortó en fragmentos y estos los barajó y colocó arbitrariamente, sin plan ni esquema que organicen el todo.»

#### 1960

■«**Reflexiones peruanas sobre un narrador mexicano**», de **José María Arguedas** (Perú): texto presentado en el más alto estilo poético (característica inherente a los escritos de Arguedas), que analiza la narrativa rulfiana en su especificidad y multiplicidad. Elabora importantes consideraciones sobre la presencia de la Muerte en la vida de los mexicanos y en las líneas y entrelíneas de *Pedro Páramo*: «...esa jubilosa, casi estentórea y natural forma en que el hombre mexicano celebra la lucha y la muerte; la raíz que nadie podría descubrir de este modo de ser no está explicada por Rulfo, pero ninguno como él nos lleva a su más íntima morada; nos hace tocar casi con las manos, con la punta del corazón, la fuente de que brota.»

#### 1961

■«**Juan Rulfo, nuevo escritor de México**», de **Ramón Xirau** (México): *Pedro Páramo* tardó más de cinco años para convertirse en una obra leída y releída, analizada y apreciada, y para que su primera edición se pudiera agotar. Xirau afirma en este pequeño texto que Rulfo es dueño de un estilo y de un lenguaje únicos, capaces de revitalizar la literatura mexicana e introducirla en el escenario mundial como algo de valor inestimable. Hace igualmente una «crítica de la crítica» al observar que la mayoría de los estudiosos de Rulfo no estaban preparados para adentrarse en la complejidad de su narrativa.

#### 1964

■«**La estructura de Pedro Páramo**», de **Luis Leal** (México-Estados Unidos):

cuestiona la imagen de *Pedro Páramo* como obra sin estructura, inmersa en un horizonte caótico. Afirma que esa imagen es fruto de una lectura superficial, pero que otra más profunda «...revela que, dentro de esa aparente confusión, hay una ingeniosa estructura, bien organizada y con una rígida lógica interna.» Hace un recorrido crítico por las dos partes del libro, mostrando la rigurosa y probable estructura interna de la novela de Rulfo, que interpreta como la transformación del caos en un orden paralelo por medio de «... un tono poético, a veces mágico, que Rulfo ha sabido mantener a través de todas sus páginas.»

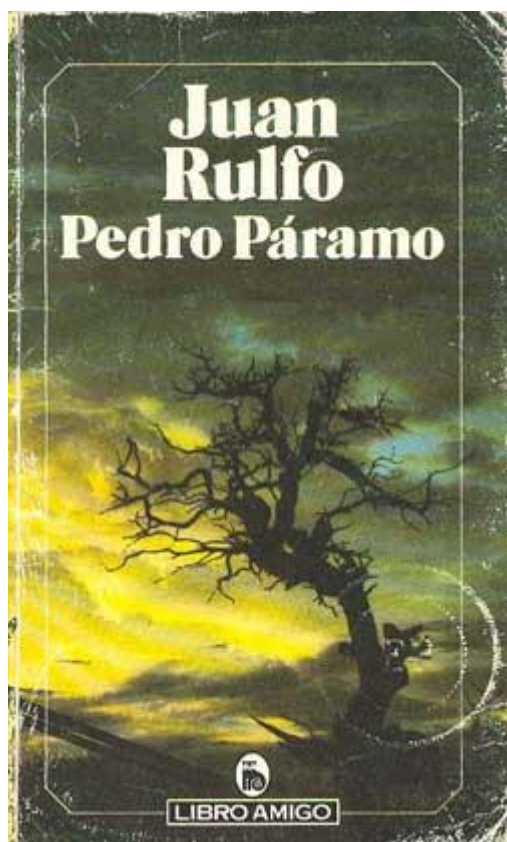
## 1965

■«**Juan Rulfo, realismo por medio**», de **Belkis Cuza Malé** (Cuba): este artículo presenta a Rulfo en su múltiple condición de cuentista y novelista, datándolo como marca o eje divisor de las aguas en un universo literario identificado antes de su aparición por un profundo y tedioso marasmo en el que «el orden de las cosas [...] seguía invariable, apresado entre dimensiones cuadradas, sofocado...» Evalúa igualmente el alcance de las traducciones de la obra de Rulfo, acuñada entre elementos modernos y un lenguaje que borda el laconismo.

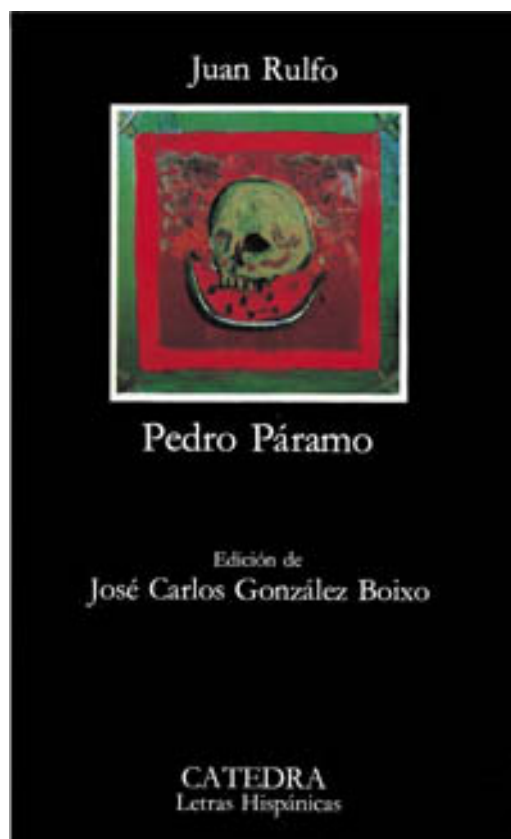
■«**Los indicios de Pedro Páramo**», de **Ricardo Estrada**: de acuerdo con el texto de Luis Leal mencionado arriba, Estrada también analiza *Pedro Páramo* como una novela presidida por un gran orden, marcado por elementos profundamente estructurados sobre una máscara de aparente desorganización y de caos ilusorio. Insiste también en que la novela de Rulfo no es para ser leída, sino releída a través de sus diversas sugerencias, que huyen de lo definitivo. *Pedro Páramo* es analizado en cuatro aspectos: a) la búsqueda del padre; b) el amor no correspondido de Pedro Páramo por Susana San Juan; c) la venganza de Pedro Páramo por el asesinato de su padre; d) el resentimiento de Pedro Páramo contra el pueblo de Comala. Estudia también ejes como la dimensión telúrica, la atemporalidad, la soledad, la incertidumbre, la lucha por la tierra, el caciquismo, la presencia de la Muerte y los recursos poéticos y lingüísticos.

■«**El arte de Juan Rulfo**», de **Hugo Rodríguez Alcalá** (Paraguay): éste es un libro que establece una marca en el estudio de los textos rulfianos. Es el primero dedicado enteramente al escritor y, por las importantes consideraciones apuntadas en él, se convierte en referencia y consulta obligadas de los trabajos posteriores. A partir de la publicación de este análisis los estudios sobre Rulfo cambiarán de manera importante, haciéndose más serios y analíticos. Se divide en dos partes: la primera está compuesta por el análisis de cuatro cuentos de *El Llano en llamas* (*El Llano en llamas*, *No oyes ladrar los perros*, *En la madrugada* y *Luvina*), y la segunda está destinada a uno de los estudios más completos sobre *Pedro Páramo*, incluidos su escenario, su estructura, el análisis de los personajes, los posibles temas de la novela y la cuestión (no abordada en ningún otro estudio sobre la obra de Rulfo) de la extensión y la experiencia de los sentidos.

## ANEXO 2 – FRAGMENTOS COMPARADOS<sup>8</sup>



Bruguera, 1984.



Cátedra, 2005.

■ Con amarillo he señalado lo que me ha llamado la atención en el texto original.

■ Con verde he señalado las equivalencias entre el original y la versión de Pratsinis que me parecen de cierto interés.

---

<sup>8</sup> Los pasajes están extraídos de la edición de Bruguera, aunque la numeración de páginas utilizada sigue la de Cátedra (versión definitiva, después de las variantes que introdujo Rulfo). (Consulte bibliografía.) De ahí surgen las diferencias que se pueden observar en ciertos puntos del texto.



πάγ. 65

Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera. Le apreté las manos en señal de que lo haría; pues ella estaba por morirse y yo en un plan de prometerlo todo. «No dejes de ir a visitarlo –me recomendó–. **Se llama de este modo y de este otro.** Estoy segura de que le dará gusto conocerte.» Entonces no pude hacer otra cosa sino decirle que así lo haría, y de tanto decírselo se lo seguí diciendo aun después que a mis manos **les costó trabajo zafarse de sus manos muertas.**

**Todavía antes me había dicho:**

–No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dio... El olvido en que nos tuvo, mi hijo, cóbraselo caro.

–Así lo haré, madre.

Pero no pensé cumplir mi promesa. **Hasta ahora pronto que** comencé a llenarme de sueños, **a darle vuelo a las ilusiones.** Y de este modo se me fue formando un mundo alrededor de la esperanza que era aquel señor llamado Pedro Páramo, el marido de mi madre. Por eso vine a Comala.

\*

Έρθα στην Κομάλα, γιατί μου είπαν ότι ζούσε εδώ ο πατέρας μου, κάποιος Πέδρο Πάραμο. Μου το είπε η μάνα μου. Κι εγώ της υποσχέθηκα πως θα ερχόμουν να τον δω όταν αυτή θα πέθαινε. Της έσφιξα τα χέρια για να της δείξω ότι θα το έκανα, αυτή όμως ήταν ετοιμοθάνατη κι εγώ ήμουν έτοιμος να υποσχεθώ τα πάντα.

–Μην παραλείψεις να πας να τον επισκεφτείς, μου παράγγειλε. **Έτσι κι αλλιώς, επιβάλλεται.** Είμαι βέβαιη πως θα του δώσει χαρά να σε δει.

Έστερ' απ' αυτό, το μόνο που μπορούσα, ήταν να της πω ότι θα το έκανα και συνέχισα να της το λέω μέχρι που ένιωσα ότι **δεν ήταν εύκολο ν' απελευθερώσω τα χέρια μου από τα δικά της τα νεκρά πιά.**

**Παλιότερα, πάντα μου έλεγε:**

–Μην πας να του ζητήσεις τίποτα. Ν' απαιτήσεις αυτό που μας ανήκει. Αυτό που είχε χρέος να μου δώσει και ποτέ δε μου τόδωσε. Κάνε τον, γιέ μου, να πληρώσει ακριβά τ' ότι μας ξέχασε.

–Θα το κάνω, μητέρα.

Όμως δεν είχα σκοπό να εκπληρώσω την υπόσχεσή μου. Μέχρι που άρχισα, πριν λίγο καιρό, ξαφνικά να κάνω όνειρα, **να δίνω φτερά στις αυταπάτες μου.** Και μ' αυτό τον τρόπο άρχισε να φτιάχνεται μέσα μου ένας ολόκληρος κόσμος γύρω από την ελπίδα μου, που ήταν αυτός ο κύριος, που είχε τ' όνομα Πέδρο Πάραμο, ο άντρας της μητέρας μου. Να γιατί ήρθα στην Κομάλα.



pág. 66

Era ese tiempo de la canícula, cuando el aire de agosto sopla caliente, envenenado por el olor podrido de las saponarias.

El camino subía y bajaba; «*sube o baja según se va o se viene. Para el que va, sube; para el que viene, baja*».

—¿Cómo dice usted que se llama el pueblo que se ve allá abajo?

—Comala, señor.

—¿Está seguro de que ya es Comala?

—Seguro, señor.

—¿Y por qué se ve esto tan triste?

—Son los tiempos, señor.

\*

Ήταν την εποχή που κάνει τις μεγάλες ζέστες, όταν ο αυγουστιάτικος αέρας φυσάει καφτός, μπολιασμένος με τη σάπια μυρωδιά των σαπουνόχορτων.

Ο δρόμος ανηφόριζε και κατηφόριζε, (ανηφορίζει ή κατηφορίζει ανάλογα με το αν έρχεσαι ή φεύγεις. Γι' αυτόν που φεύγει, ανηφορίζει, γι' αυτόν που έρχεται κατηφορίζει).

—Πώς είπατε ότι ονομάζεται το χωριό που φαίνεται εκεί κάτω;

—Κομάλα, κύριε.

—Είσαστε βέβαιος πως είναι η Κομάλα;

—Βέβαιος, κύριε.

—Και γιατί δείχνει τόσο θλιβερή;

—Δύσκολοι καιροί, κύριε.

Yo imaginaba ver aquello a través de los recuerdos de mi madre; de su nostalgia, entre retazos de suspiros. Siempre vivió ella suspirando por Comala, por el retorno; pero jamás volvió. Ahora yo vengo en su lugar. Traigo los ojos con que ella miró estas cosas, porque me dio sus ojos para ver: «*Hay allí, pasando el puerto de los Colimotes, la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla por el maíz maduro. Desde ese lugar se ve Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche*». Y su voz era secreta, casi apagada, como si hablara consigo misma... Mi madre.

—¿Y a qué va usted a Comala, si se puede saber? —oí que me preguntaban.

—Voy a ver a mi padre —contesté.

—¡Ah! —dijo él.

Y volvimos al silencio.

\*

Φανταζόμουν πως θα έβλεπα όλα τα πράγματα μέσ' από τις αναμνήσεις της μητέρας μου μέσ' από τη νοσταλγία της που τη διέκοπταν πνιχτοί αναστεναγμοί. Ζούσε αναστενάζοντας πάντα για την Κομάλα, για το γυρισμό, αλλά ποτέ δε γύρισε. Και τώρα, έρχομαι εγώ αντί για κείνη. Φέρνω μαζί μου τα μάτια που είχε εκείνη για να κοιτάζει αυτά τα πράγματα, γιατί μου έδωσε τα μάτια της για να βλέπω: «Μόλις περάσεις την κλεισούρα των Λος Καλιμότες έχεις την πανέμορφη θέα μιας πράσινης πεδιάδας, που κιτρινίζει κάπως από το γινομένο καλαμπόκι. Απ' αυτό το μέρος φαίνεται η Κομάλα, άσπρο σημάδι στη γη φωτισμένο τις νύχτες». Και η φωνή της ήταν απόκοσμη, σχεδόν ξέπνοη, λες και μιλούσε στον ίδιο της τον εαυτό. ... Η μητέρα μου.

–Και γιατί πηγαίνετε στην Κομάλα, αν επιτρέπεται; άκουσα να με ρωτούν.

–Πάω να δω τον πατέρα μου, απάντησα.

–«Α!», είπε.

Και ξαναγυρνάμε στη σιωπή μας.

Caminábamos cuesta abajo, oyendo el trote rebotado de los burros. Los ojos reventados por el sopor del sueño, en la canícula de agosto.

–Bonita fiesta le va a armar –volví a oír la voz del que iba allí a mi lado–. Se pondrá contento de ver a alguien después de tantos años que nadie viene por aquí.

Luego añadió:

–Sea usted quien sea, se alegrará de verlo.

\*

Κατηφορίζαμε την πλαγιά κι αφουγκραζόμαστε το μονότονο βάδισμα των γαϊδουριών, με τα μάτια μισόκλειστα από την υπνηλία μέσα στην αυγουσιτιάτικη κάψα.

–Θα σας κάνουν τρικούβερτο γλέντι, άκουσα να λέει μια φωνή πλάϊ μου και στράφηκα. –Θα ευχαριστηθεί πολύ να δει κάποιον ύστερα από τόσα χρόνια, που κανένας δεν έρχεται σ' αυτά τα μέρη.

Μετά πρόσθεσε: –Όποιος κι αν είστε, θα χαρεί να σας δει.

πάγ. 67

En la reverberación del sol, la llanura parecía una laguna transparente deshecha en vapores por donde se traslucía un horizonte gris. Y más allá, una línea de montañas. Y todavía más allá, la más remota lejanía.

\*

Στην αντανάκλαση του ήλιου, η πεδιάδα έμοιαζε με διάφανη λίμνη διαλυμένη σ' ατμούς που, ανάμεσά τους, ξεχώριζε ένας γκριζος ορίζοντας. Και πιο πέρα, μια κορυφογραμμή. Κι ακόμη πιο πέρα τίποτα, εκτός από την απόσταση. ++

–¿Y qué trazas tiene su padre, si se puede saber?

–No lo conozco –le dije–. Sólo sé que se llama Pedro Páramo.

–¡Ah!, vaya.

–Sí, así me dijeron que se llamaba.

Οί otra vez el «¡ah!» del arriero.

\*

–Και τι χαρακτηριστικά έχει ο πατέρας σας, αν επιτρέπεται;

–Δεν τον ξέρω, του είπα. Ξέρω μόνο ότι ονομάζεται Πέδρο Πάραμο.

–Α! συνεχίστε.

–Ναι, έτσι μου είπαν πως τον έλεγαν.

Εανάκουσα το «α!» του γαϊδουρολάτη.

–¿Conoce un lugar llamado Comala?

–Para allá mismo voy.

Y lo seguí. Fui tras él tratando de emparejarme a su paso, hasta que pareció darse cuenta de que lo seguía y disminuyó la prisa de su carrera. Después los dos íbamos tan pegados que casi nos tocábamos los hombros.

–Yo también soy hijo de Pedro Páramo –me dijo.

Una bandada de cuervos pasó cruzando el cielo vacío, haciendo «cuar, cuar, cuar».

\*

–Ξέρετε κάποιο μέρος που το λένε Κομάλα;

–Εκεί πάω κι εγώ. --

Και τον ακολούθησα. Πήγαινα πίσω του προσπαθώντας να συντονιστώ με το βήμα του μέχρι που φάνηκε να δίνει προσοχή στ' ότι τον ακολουθούσα κι άρχισε να βαδίζει σιγότερα. Από 'κει κ' ύστερα, πηγαίναμε τόσο κολλητά, που σχεδόν χτυπούσαν οι ώμοι μας. +

–Είμαι κι εγώ γιός του Πέδρο Πάραμο, μου είπε.

Ένα σμήνος κοράκια πέρασε διασχίζοντας τον άδειο ουρανό, κάνοντας «κρα, κρα, κρα».

Después de trastumbar los cerros, bajamos cada vez más. Habíamos dejado el aire caliente allá arriba y nos íbamos hundiendo en el puro calor sin aire. Todo parecía estar como en espera de algo.

–Hace calor aquí –dije.

–Sí, y esto no es nada –me contestó el otro–. Cállese. Ya lo sentirá más fuerte cuando lleguemos a Comala. Aquello está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos que de los que allí mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija.

–¿Conoce usted a Pedro Páramo? –le pregunté.

Me atreví a hacerlo porque vi en sus ojos una gota de confianza.

–¿Quién es? –volví a preguntar.

–Un rencor vivo –me contestó él.

Y dio un pajuelazo contra los burros, sin necesidad, ya que los burros iban mucho más adelante de nosotros, encarrerados por la bajada.

\*

Αφού περάσαμε τις βουνοκορφές, κατεβήκαμε πιο χαμηλά. Είχαμε αφήσει το ζεστόν αέρα εκεί ψηλά και τώρα χανόμασταν σε μια ζέστη χωρίς αέρα. Τα πάντα έμοιαζαν να περιμένουν κάτι.

–Κάνει ζέστη εδώ, είπα.

–Ναι, κι αυτό δεν είναι τίποτα, μου απάντησε. – Ηρέμησε. Θα τη νιώσεις πιο έντονα όταν φτάσουμε στην Κομάλα. Είναι χτισμένη στα πυρωμένα βάθη της γης, στο στόμα της ίδιας της κόλασης. Λένε κι όλες πως πολλοί απ' αυτούς που ζουν εκεί, όταν πεθάνουν και φτάσουν στην κόλαση, γυρνάνε πίσω για να πάρουν την κουβέρτα τους.

–Γνωρίζετε τον Πέδρο Πάραμο; τον ρώτησα.

Τόλμησα να το κάνω, γιατί στα μάτια του διέκρινα μια στάλα εμπιστοσύνης.

–Ποιός είναι; Ξαναρώτησα.

–Το μίσος προσωποποιημένο, μου απάντησε.

Κι έριξε μια καμτσικιά στα γαϊδούρια, χωρίς λόγο, γιατί τα γαϊδούρια βρίσκονταν τώρα πολύ πιο μπροστά από μας τρέχοντας στην κατηφοριά.

πάγ. 68

Sentí el retrato de mi madre guardado en la bolsa de la camisa, calentándome el corazón, como si ella también sudara. Era un retrato viejo, carcomido en los bordes; pero fue el único que conocí de ella. Me lo había encontrado en un armario de la cocina, dentro de una cazuela llena de yerbas, hojas de toronjil, flores de castilla, ramas de ruda. Desde entonces lo guardé. Era el único. Mi madre siempre fue enemiga de retratarse. Decía que los retratos eran cosa de brujería. Y así parecía ser; porque el suyo estaba lleno de agujeros como de aguja, y en dirección del corazón tenía una muy grande donde bien podía haber el dedo del corazón.

Es el mismo que traigo aquí, pensando que podría dar buen resultado para que mi padre me reconociera.

\*

Ένωθα τη φωτογραφία της μητέρας μου που φύλαγα στην τσέπη του πουκαμίσου μου να μου ζεσταίνει την καρδιά, λες και ιδρώνει κι αυτή. Ήταν μια παλιά φωτογραφία, τριμμένη στις άκρες, αλλά ήταν η μοναδική, που είχα δει. Την είχα βρει στο αρμάρι της κουζίνας μέσα σ' ένα κουτάκι γεμάτο βότανα, φύλλα βάλσαμο, καστιλιάνικα τραγούδια και κλωναράκια απήγανο. Κι από τότε την έχω φυλάξει. Ήταν η μοναδική. Η μητέρα μου πάντα συχαινόταν να φωτογραφίζεται. Έλεγε πως οι φωτογραφίες ήταν κάτι σαν τα μάγια. Και φαινόταν πως είχε δίκιο, γιατί η δικιά της ήταν γεμάτη τρύπες, σαν να την είχαν τρυπήσει με βελόνα και στο μέρος της καρδιάς είχε μια τόσο μεγάλη που χωρούσε το μεσαίο σου δάχτυλο. --

Είναι αυτή η φωτογραφία που κουβαλάω μαζί μου ελπίζοντας ότι θα βοηθήσει αποτελεσματικά στο να με αναγνωρίσει ο πατέρας μου.

πάγ. 68

–[...]El caso es que nuestras madres nos malparieron en un petate aunque éramos hijos de Pedro Páramo. Y lo más chistoso es que él nos llevó a bautizar. Con usted debe haber pasado lo mismo, ¿no?

–No me acuerdo.

–¡Váyase mucho al carajo!

- ¿Qué dice usted?  
 –Que ya estamos llegando, señor.  
 –Sí, ya lo veo. ¿Qué pasó por aquí?  
 –Un **correcaminos**, señor. Así les nombran a esos pájaros.  
 –No, yo preguntaba por el pueblo, que se ve tan solo, como si estuviera abandonado. Parece que no lo habitara nadie.  
 –**No es que lo parezca. Así es. Aquí no vive nadie.**  
 –¿Y Pedro Páramo?  
 –Pedro Páramo murió hace muchos años.

\*

–[...]Το θέμα είναι πώς, οι μανάδες μας, αν και είμαστε γιοί του Πέδρο Πάραμο, μας κακογέννησαν, σ' ένα **πάπλωμα** πάνω. Κι **αυτό που έχει τη μεγαλύτερη πλάκα** είναι πως αυτός ο ίδιος μας πήγε να βαφτιστούμε. Και με σένα συνέβη το ίδιο, έτσι δεν είναι;

- Δε θυμάμαι.  
 –**Δει απ'αυτόσου!**  
 –Τι είπες;  
 –Πως φτάσαμε κιόλας, κύριε.  
 –Ναι, το βλέπω. Τι τρέχει εδώ;  
 –Είναι ένας **correcaminos\*** κύριε. Έτσι τα λένε αυτά τα πουλιά.  
 –Μα ρώτησα για το χωριό που δείχνει τόσο μοναχικό, σαν εγκαταλειμένο. Φαίνεται να μη μένει κανείς εδώ.  
 –**Δε φαίνεται. Είναι. Κανείς δε μένει εδώ.**  
 –Κι ο Πέδρο Πάραμο;  
 –«Πάνε χρόνια τώρα που πέθανε ο Πέδρο Πάραμο».

[\*Correcaminos: όνομα που δίνεται σε μερικές ζώνες του Μεξικού σ' ένα πουλί της οικογένειας των κούκων.]

pág. 69

Ahora estaba aquí, en este pueblo sin ruidos. Oía caer mis pisadas sobre las piedras redondas con que estaban empedradas las **calles**. **Mis pisadas huecas**, repitiendo sus sonidos en el eco de las paredes **teñidas por el sol del atardecer**.

\*

Τώρα βρισκόμουν εδώ, στο χωρίς θορύβους χωριό. Άκουγα μόνο τον ήχο των βημάτων μου πάνω στα καλντερίμια με τις στρογγυλεμένες πέτρες. Τα κούφια μου βήματα που αντηχούσαν στους ασβεστωμένους τοίχους που πιά δεν τους έβλεπε σχεδόν ο ήλιος τ' απομεσημέριου. ---

[...] Miré las casas vacías; las puertas desportilladas, invadidas de yerba. ¿Cómo me dijo aquel fulano que se llamaba esta yerba? «La capitana, señor. Una plaga que nomás espera que se vaya la gente para invadir las casas. Así las verá usted.»

Al cruzar una bocacalle vi una señora envuelta en su rebozo que desapareció como si no existiera.

\*

[...] Κοίταζα τ' αδειανά σπίτια, τις ξεχαρβαλωμένες πόρτες, τις πνιγμένες από τ' αγριόχορτα.

–Πώς, μού είπε εκείνος ο τάδε, πως το λένε αυτό το χόρτο;

–Καπετάνισσα, κύριε. Μια πληγή που περιμένει πότε να φύγουν οι άνθρωποι από το σπίτι για να το κατακυριεύσει. Θα τα δείτε.

Φτάνοντας σε μια γωνιά είδα μια γυναίκα τυλιγμένη στο σάλι της που εξαφανίστηκε σα να μην υπήρχε.

πάγ. 70

De voces, sí. Y aquí, donde el aire era tan escaso, se oían mejor. Se quedaban dentro de uno, pesadas. Me acordé de lo que me había dicho mi madre: «Allá me oirás mejor. Estaré más cerca de tí. Encontrarás más cercana la voz de mis recuerdos que la de mi muerte, si es que alguna vez la muerte ha tenido alguna voz.» Mi madre... la viva.

\*

Φωνές, ναι. Κι εδώ που ο αέρας ήταν τόσο αραιός ακούγονταν καλύτερα. Παράμεναν μέσα, βαριές. Θυμήθηκα αυτό που μού είχε πει η μητέρα μου: «Εκεί θα με ακούς καλύτερα. Θα είμαι πιο κοντά σου. Θα νιώσεις πιο κοντινή τη φωνή των αναμνήσεων απ' αυτή του θανάτου μου, αν ποτέ ο θάνατος αποκτά κάποια φωνή». Η μητέρα μου... ζωντανή.

πάγ. 71

[...] Toqué la puerta; pero **en falso**. Mi mano **se sacudió en el aire** como si el aire la hubiera abierto.

\*

[...] Χτύπησα την πόρτα: **τζάμπα κόπος**. Το χέρι μου **χτύπησε τον αέρα**, λες και ο αέρας είχε ανοίξει την πόρτα.

πάγ. 72

–¿Qué es lo que hay aquí? –pregunté.

–**Tiliches** –me dijo ella–. **Tengo la casa toda entilichada**. La escogieron para guardar sus muebles los que se fueron, y nadie ha regresado por ellos.

\*

–Τ' είναι αυτά εκεί; ρώτησα.

–**Παλιατζούρες**, μου είπε. **Εχω γιομάτο παλιατζούρες το σπίτι**. Τις μάζεψαν για να φυλάξουν τα πράγματά τους αυτοί που φύγανε και δε γύρισε κανείς να πάρει τίποτα.

πάγ. 73

[...] Me sentí en un **mundo lejano** y me dejé arrastrar. Mi cuerpo, que parecía **aflojarse**, **se doblaba ante todo**, **había soltado sus amarras** y **cualquiera podía jugar con él como si fuera un trapo**.

\*

[...] Είχα την αίσθηση πως βρισκόμουν σ' έναν **αλλότριο κόσμο** κι αφήθηκα να παρασυρθώ. Το σώμα μου, που το ένιωθα να **επιπλέει**, **υπόκυπτε στο κάθε τι**, **είχε αμολύσει τις άγκυρες που το κράταγαν** κι έτσι **ο οποιοσδήποτε μπορούσε να παίξει μαζί του σα να ήταν πάνινη κούκλα**. ---



El agua que goteaba de las tejas hacía un agujero en la arena del patio. [...] Las gallinas, engarruñadas como si durmieran, sacudían de pronto sus alas y salían al patio, picoteando de prisa, atrapando las lombrices desenterradas por la lluvia. Al recorrerse las nubes, el sol sacaba luz a las piedras, irisaba todo de colores, se bebía el agua de la tierra, jugaba con el aire dándole brillo a las hojas con que jugaba el aire.

\*

Το νερό που έσταζε από τα κεραμίδια δημιουργούσε μια τρύπα στην άμμο του πάτιο\*. [...] Οι κόττες, λουφαγμένες λες και κοιμόνταν, τίναξαν τώρα τα φτερά τους και βγήκαν στο πάτιο τσιμπολογώντας βιαστικά κι αρπάζοντας τα σκουληκάκια που με τη βροχή είχαν βγει στην επιφάνεια. Ενώ τα σύννεφα διαλύονταν, ο ήλιος έπεφτε στις πέτρες, παιγνιδίζοντας μ' όλα τα χρώματα της ίριδας, έπινε το νερό από τη γη κι έπαιζε με τον άνεμο, κάνοντας τα φύλλα, που μ' αυτά έπαιζε το αεράκι να λάμπουν.

\*Πάτιο: Αστεγαστη εσωτερική αυλή, αίθριο. Αραβική κληρονομιά στην αρχιτεκτονική των σπιτιών σε χώρες ισπανικής προέλευσης.]

pág. 74

- ¿Qué tanto haces en el excusado, muchacho?
- Nada, mamá.
- Si sigues allí va a salir la culebra y te va a morder.
- Sí, mamá.

\*

- Τι κάνεις τόσην ώρα στον καμπινέ, αγόρι μου;
- Τίποτα, μητέρα.
- Αν μείνεις κι άλλο θα βγει το φίδι και θα σε δαγκώσει.
- Ναι, μητέρα.

«Pensaba en ti, Susana. En las lomas verdes. Cuando volábamos papalotes en la época del aire. [...] “Ayúdame, Susana”. Y unas manos suaves se apretaban a nuestras manos. “Suelta más hilo”.»

\*

«Σκεφτόμουν εσένα, Σουζάνα. Στους πράσινους λόφους. Όταν πετάγαμε αητούς την εποχή των ανέμων. [...]» #αέρηδων #

«Βοήθα με, Σουζάνα». Και χέρια τρυφερά αρπάζονταν από τα δικά μου χέρια. «Αμόλα καλούμπα».

»El aire nos hacía reír; juntaba la mirada de nuestros ojos, mientras el hilo corría entre los dedos detrás del viento, hasta que se rompía con un leve crujido como si hubiera sido trozado por las alas de algún pájaro. Y allá arriba, el pájaro de papel caía en maromas arrastrando su cola de hilacho, perdiéndose en el verdor de la tierra.

»Tus labios estaban mojados como si los hubiera besado el rocío.»

\*

»Ο άνεμος μας έκανε να γελάμε. Ένωσε τις ματιές μας, ενώ ο σπάγγος γλυστρούσε μέσ' από τα δάχτυλά μας μέχρι που κόβονταν απαλά λες και τον είχε χτυπήσει η φτερούγα κάποιου πουλιού. Κι από κει ψηλά, το χάρτινο πουλί γκρεμιζόταν κάνοντας τούμπες, παρασέρνοντας την ουρά του που ήταν φτιαγμένη από κουρέλια και χανόταν στην πρασινάδα της γης. Τα χείλια σου ήταν νοτισμένα λες και τα είχε φιλήσει η πρωινή δροσιά». ++

πάγ. 75

–[...] ¿Por qué no vas con tu abuela a desgranar maíz?

–Ya voy, mamá. Ya voy.

–Abuela, vengo a ayudarle a desgranar maíz.

\*

–[...] Γιατί δεν πας στη γιαγιά σου να ξεκουκίσετε καλαμπόκι;

–Πάω, μητέρα. Πάω.

–Γιαγιά, ήρθα να βοηθήσω στο ξεκούκισμα του καλαμποκιού.

«A centenares de metros, encima de todas las nubes, más, mucho más allá de todo, estás escondida tú, Susana. Escondida en la inmensidad de Dios, detrás de su Divina Providencia, donde yo no puedo alcanzarte ni verte y adonde no llegan mis palabras.»

\*

Κατοσταριές μέτρα μακρυνά, πάνω απ' όλα τα σύννεφα, πολύ μακρύτερα από κάθε τι, βρίσκεσαι κρυμμένη εσύ, Σουζάνα. Κρυμμένη στη μεγαλοσύνη του Θεού, πίσω από τη Θεία Πρόνοιά Του, εκεί όπου δεν μπορώ να σε βρω κι όπου δεν φτάνουν τα λόγια μου.

–Abuela, el molino no sirve, tiene el gusano roto.

–Esa Micaela ha de haber molido molcates en él. No se le quita esa mala costumbre; pero en fin, ya no tiene remedio.

\*

–Γιαγιά, ο μύλος δε λειτουργεί, είναι σπασμένο το λουρί.

–Αυτή η Μικαέλα πρέπει να άλεσε πηλό. Δε λέει να κόψει αυτή την κακιά συνήθεια. Τέλος πάντων· τώρα δε γίνεται τίποτα.

πάγ. 76

–Y de paso, para que hagas el mandado completo, dile que nos empreste un cernidor y una podadera; con lo crecidas que están las matas ya mero se nos meten en las trasijaderas. #mismo#

\*

–Και μιά που θα πας, πες της για να τελειώνουμε να μας δανείσει ένα κόσκινο κι ένα κλαδευτήρι. Μ' αυτούς τους κατακλυσμούς το χορτάρι θα μας πετάξει, σίγουρα, έξω από το σπίτι μας.

–Dile que te dé un metro de tafeta negra, como ésta –y le dio la muestra–. Que lo cargue en nuestra cuenta.

\*

–Πες να σου δώσει ένα μέτρο μαύρο ταφτά, σαν κι αυτόν –και του έδωσε το δείγμα–. Και να το χρεώσει στο λογαριασμό μου.

πάγ. 77

Por la noche volvió a llover. Se estuvo oyendo el borbotar del agua durante largo rato; luego se ha de haber dormido, porque cuando despertó sólo se oía una llovizna callada. Los vidrios de la ventana estaban opacos, y del otro lado las gotas resbalaban en hilos gruesos como de lágrimas. «Miraba caer las gotas iluminadas por los relámpagos, y cada vez que respiraba suspiraba, y cada vez que pensaba, pensaba en ti, Susana.»

\*

Τη νύχτα ξανάρχισε να βρέχει. Στάθηκε κι άκουγε το θόρυβο για ώρα πολλή· μετά, πρέπει να κοιμήθηκε, γιατί όταν ξύπνησε άκουγε μόνο να σιγοψιχαλίζει. Τα τζάμια ήταν θαμπά κι από την πίσω τους μεριά οι στάλες κατρακυλούσαν σχηματίζοντας χοντρές γραμμές σα να ήταν δάκρυα. «Έβλεπα τις σταγόνες να πέφτουν φωτισμένες από τις αστραπές και κάθε μου αναπνοή ήταν κι ένας αναστεναγμός και κάθε φορά που σκεφτόμουν, σκεφτόμουν εσένα, Σουζάνα».

Sólo quedaba la luz de la noche, el siseo de la lluvia como un murmullo de grillos...

\*

Έμενε μονάχα το φως της νύχτας, το μουρμουρητό της βροχής όμοιο μ' εκείνο των γρύλλων...

Allí estaba su madre en el umbral de la puerta, con una vela en la mano. Su sombra **corrída hacia** el techo, **larga, desdoblada**. Y las **vigas** del techo **la devolvían en pedazos, despedazada**.

–Me siento triste –dijo.

Entonces ella se dio vuelta. Apagó la llama de la vela. Cerró la puerta y **abrió sus sollozos, que se siguieron oyendo confundidos con la lluvia**.

El reloj de la iglesia **dio las horas**, una tras otra, una tras otra, **como si se hubiera encogido el tiempo**.

\*

Ήταν η μάνα του που στεκόταν στο κατώφλι της πόρτας μ' ένα κερι στο χέρι. Η σκιά της **ανέβαινε μέχρι το ταβάνι, τεράστια, ξεδιπλωμένη**. Και τα **δοκάρια** στο ταβάνι **την κάναν κομμάτια, τη διάλυαν**.

–Νιώθω λυπημένος, είπε.

Τότε αυτή έφυγε. Έσβησε τη φλόγα του κεριού. Έκλεισε την πόρτα και **τότε ήρθαν** οι λυγμοί **που ακούγονταν ανάκατοι με τον ήχο της βροχής**.

Το ρολόι της εκκλησιάς **χτυπούσε τις ώρες**, τη μιά μετά την άλλη, τη μιά μετά την άλλη, **λες και μαραινόταν ο χρόνος**.

pág. 79

[...] Llevaba un vestido **blanco** muy antiguo, **recargado de holanes**, y del cuello, enhilada en un cordón, le colgaba una **María Santísima del Refugio** con un letrero que decía: «**Refugio de pecadores**».

\*

[...] Φορούσε ένα φόρεμα **?** παμπάλαιο **φορτωμένο βολάν** κι από το λαιμό, περασμένη από ένα κορδόνι, κρεμόταν η **Παναγιωτάτη Μαρία η Παρηγορήτρα**, με μια ταμπελίτσα που έγγραφε: «**Παρηγόρια των αμαρτωλών**».

pág. 80

»Al año siguiente naciste tú; pero no de mí, **aunque estuvo en un pelo que así fuera**.

\*

-Τον επόμενο χρόνο γεννήθηκαν εσύ, όχι όμως από μένα αν και παρά τρίχα θα γεννιόσουν από μένα.

«...Llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas, el rizar de la tarde con una lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el olor de la alfalfa y del pan. Un pueblo que huele a miel derramada...»

\*

«...Πράσινες πεδιάδες. Να βλέπεις τον ορίζοντα ν' ανεβοκατεβαίνει με το φύσημα του ανέμου που κουνά τα στάχνα, με το τρεμούλιασμα της απογοηματινής βροχής. Το χρώμα της γης, η μυρωδιά του τριφυλλιού και του ψωμιού. Το χωριό μυρίζει άφθονο μέλι...».

πάγ. 81

»Yo los había acompañado esa tarde. Estábamos en mitad del campo mirando pasar las parvadas de los tordos. Un zopilote solitario se mecía en el cielo.

\*

Πήγα μαζί τους αυτό τ' απόγιομα. Βρισκόμασταν καταμεσής στον κάμπο και βλέπαμε ένα κοπάδι τσίχλες να περνά. Ένας μοναχικός zopilote\* ζυγιάζοταν στον αέρα.

[\* zopilote: Είδος γύπα της Β. Αμερικής. Το επιστημονικό όνομά του είναι καθαρτής (Σ.τ.Μ.).]

πάγ. 82

- » -¿Acaso él ha enviado por mí? No me voy si él no me llama.
- » -Lo comprendo. Pero ya va siendo hora de que te vayas.

\*

-Έστειλε ποτέ αυτός να με βρουνε; Δεν πηγαίνω αν δεν με ζητήσει.  
-Το καταλαβαίνω. Είναι όμως καιρός να ξαναγυρίσεις.

«El día que te fuiste entendí que no te volvería a ver. Ibas teñida de rojo por el sol de la tarde, por el crepúsculo ensangrentado del cielo. Sonreías. Dejabas atrás un pueblo del que muchas veces me dijiste: “Lo quiero por ti; pero lo odio por todo lo demás, hasta por haber nacido en él.” Pensé: “No regresará jamás, no volverá nunca.” »

\*

«Τη μέρα που έφυγες κατάλαβα πως δεν θα σε ξανάβλεπα. Προχωρούσες κατακόκκινη από το χρώμα που σου έριχνε το μούχρωμα και από το ματωμένο ουρανό της Δύσης του ηλίου. Χαμογελούσες. Άφηνες πίσω ένα χωριό που πολλές φορές μου είχες πει γι' αυτό: «Τ' αγαπώ και η αιτία είσαι σύ· αλλά το μισώ για όλα τ' άλλα, ακόμα και γιατί γεννήθηκα σ' αυτό!» Σκέφτηκα: «Δε θα ξαναγυρίσει ποτέ πια, ποτέ δε θα ξανάρθει».

-Que se resignen otros, abuela, yo no estoy para resignaciones.

\*

-Να υποτάζονται οι άλλοι, γιαγιά, εγώ δεν κάνω για υποταγές.

pág. 83

- [...] No me extrañó verlo, pues hubo un tiempo que se pasaba las noches en mi casa durmiendo conmigo, hasta que encontró esa muchacha que le sorbió los sesos.

» -¿Qué pasó? -le dije a Miguel Páramo-. ¿Te dieron calabazas?

\*

– [...] Δεν παραξενεύτηκα που τον είδα γιατί πήγαινε πια πολύς καιρός που περνούσε τις νύχτες στο σπίτι μου και κοιμόταν μαζί μου μέχρι που συνάντησε εκείνη την κοπελιά που του πήρε τα μυαλά.

–Τι τρέχει; ρώτησα το Μιγέλ Πάραμο. Σου δώσανε τα παπούτσια στο χέρι;

πάγ. 84

» –Mañana tu padre se torcerá de dolor –le dije–. Lo siento por él. Ahora vete y descansa en paz, Miguel.

\*

–Αύριο ο πατέρας σου θα τσακιστεί από τη λύπη του, του είπα. Τον συμμαερίζω. Τώρα πήγαινε ν' αναπαυτείς εν ειρήνη Μιγέλ.

πάγ. 85

[...] Y el llanto. Entonces oyó el llanto. Eso lo despertó: un llanto suave, delgado, que quizá por delgado pudo traspasar la maraña del sueño, llegando hasta el lugar donde anidan los sobresaltos.

Se levantó despacio y vio la cara de una mujer recostada contra el marco de la puerta, oscurecida todavía por la noche, sollozando.

\*

[...] Και ο θρήνος! Τότε άκουσε το θρήνο. Αυτό τον ξύπνησε: ένας θρήνος γλυκός, λεπτός, τόσο λεπτός που μπορούσε, ίσως, να διαπεράσει τη ζούγκλα του ύπνου φτάνοντας μέχρι τον τόπο όπου φωλιάζουν οι εφιάλτες.

Σηκώθηκε αμέσως και είδε το κεφάλι μιας γυναίκας στηριγμένο στο σκελετό της πόρτας, σκοτεινής ακόμα από τη νύχτα, να κλαίει με αναφιλητά.



πάγ. 86

Por la puerta se veía el amanecer en el cielo. No había estrellas. Sólo un cielo **plomizo**, gris, aún no aclarado por la **luminosidad** del sol. Una luz **parda**, como si no fuera a comenzar el día, sino como si apenas estuviera llegando el principio de la noche.

Afuera en el patio, los pasos, como de gente que ronda. Ruidos callados. Y aquí, aquella mujer, de pie **en el umbral**; su cuerpo impidiendo la llegada del día; dejando **asomar**, a través de sus brazos, **retazos de cielo**, y debajo de sus pies **regueros de luz**; una luz **asperjada** como si el suelo debajo de ella **estuviera anegado en lágrimas**. Y después el sollozo. Otra vez el llanto suave pero **agudo**, y **la pena haciendo retorcer su cuerpo**.

–Han matado a tu padre.

–¿Y a ti quién te mató, madre?

\*

Από την πόρτα φαινόταν το ξημέρωμα στον ουρανό. Δεν υπήρχαν αστέρια. Μονάχα ένας **μολυβένιος**, γκρίζος ουρανός, που ακόμα δεν κινδύνευε από το **φεγγοβόλισμα** του ήλιου. Ένα φως **σκοτεινιασμένο**, λες και δεν άρχιζε η μέρα, αλλά έφτανε κιόλας η αρχή της νύχτας.

Έξω στο πάτιο, βήματα σαν να τριγύριζε κόσμος. Σιωπηλοί ήχοι κι εδώ εκείνη η γυναίκα, όρθια **κάτω από την πόρτα** με το σώμα της να εμποδίζει τον ερχομό της μέρας, αφήνοντας μέσ' από τα μπράτσα της να ξεπροβάλουν **θραύσματα τ' ουρανού** και κάτω από τα πόδια της **σταλαγματιές από φως**. Ένα φως **διάχυτο**, λες και το χρώμα κάτω απ' αυτή **είχε βουτηχτεί στα δάκρυα** και τ' αναφιλητά. Κ' ύστερα ο λυγμός. Και πάλι ο θρήνος, γλυκός, αλλά **διαπεραστικός** κι **ο πόνος που έκανε το σώμα να κουβαριάζεται**.

–Τον σκότωσαν τον πατέρα σου.

–Και σένα ποιός σε σκότωσε, μητέρα;

πάγ. 87

–Ten piedad de tu **siervo**, Señor.

\*

–Ελέησον το **δούλο** σου, Κύριε.

πάγ. 89

–Pero sabías quién era.

–Sí. **Y qué cosa era.**

\*

–Έξερεις, όμως, ποιος ήταν.

–Ναι. **Και τι κουμάσι ήταν.**

πάγ. 90

Esos **chismes** llegaron a la Media Luna la noche del entierro, mientras los hombres descansaban de la larga **caminata** que habían hecho hasta el **panteón**. **Platicaban**, como se platica en todas partes antes de ir a dormir.

\*

Αυτές οι **φήμες** έφτασαν στη Μέδια Λούνα τη νύχτα της ταφής, ενώ οι άντρες ξεκουράζονταν από τη μεγάλη **πορεία** που είχαν κάνει μέχρι το νεκροταφείο.

**Φλυαρούσαν**, όπως φλυαρούν παντού προτού πάνε για ύπνο.

–[...] «Bueno –le diría–. Tú ya estás muerto. **Estate quieto en tu sepultura**. Déjanos el negocio a nosotros.» **Y de verlo por ahí**, casi me las apuesto que lo mandaría de nuevo al **camposanto**.

–Tienes razón, Isaías. Ese viejo **no se anda con cosas**.

\*

–[...] «Λοιπόν, –θα τούλεγε– είσαι πια πεθαμένος. **Αραξε, λοιπόν, ήσυχος στο μνήμα σου**. Άσε σ' εμάς αυτές τις ιστορίες». **Κι αν τον πετύχαινε πουθενά**, πάω και στοίχημα πως θα τον ξανάστελνε στο **κοιμητήριο**.

–Έχεις δίκιο, Ησαΐα. Αυτός ο γέρος **δεν τις αντέχει αυτές τις μαλακίες**.

πάγ. 91

Entonces el cielo **se adueñó** de la noche.

\*

Ο ουρανός **άδραξε** τη νύχτα.

πάγ. 92

» **Falló** a última hora –eso es lo que le dije–. En el último momento. ¡Tantos **bienes** acumulados para su salvación, y **perderlos** así de pronto!

\*

» **Σφάλατε** την έσχατη ώρα – αυτό της είπα. Την έσχατη στιγμή. Τόσα **ψυχικά** μαζωμένα για να την σώσουν και να πάνε **στράφη** έτσι, σε μια στιγμή!

[...] ¿Qué sabía él del **cielo** y del **infierno**? **Y sin embargo**, él, perdido en un pueblo sin nombre, sabía los que habían merecido el cielo.

\*

Τι ήξερε για τον **Ουρανό** και την **Κόλαση**; **Το δίχως άλλο**, αυτός, χαμένος σ' ένα χωριό χωρίς όνομα, ήξερε ποιοι άξιζαν τον παράδεισο.

Salió fuera y miró el cielo. Llovía estrellas. **Lamentó** aquello porque hubiera querido ver un **cielo quieto**. Oyó **el canto** de los gallos. Sintió **la envoltura de la noche** cubriendo la tierra. La tierra, «este valle de lágrimas».

\*

Βγήκ' έξω και κοίταξε τον ουρανό. Έβρεχε άστρα. **Τον έπιασε θλίψη** γιατί ήθελε να δει έναν **γαλήνιο ουρανό**. Άκουσε τα κοκόρια **να λαλούν**. Αισθάνθηκε

το πέπλο της νύχτας να σκεπάζει τη γη. Τα γη· «αυτή την κοιλάδα των δακρύων».

Ya estaba alta la noche. La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeó y terminó apagándose.

\*

Ήταν αργά τη νύχτα. Το λυχνάρι που έκαιγε σε μιά γωνιά άρχισε να ξεπνοϊζει, μετά τρεμόπαιξε και τελικά έσβησε.

pág. 93

Dormí a pausas.

En una de esas pausas fue cuando oí el grito. Era un grito arrastrado como el alarido de algún borracho: «¡Ay vida, no me mereces!»

\*

Κοιμόμουν λίγο, ξύπναγα και ξανακοιμόμουν και ξαναξύπναγα. Σε μια στιγμή που ήμουν ξυπνητός, άκουσα μια κραυγή. Ήταν μια κραυγή πνιχτή σαν ξεφωνητό μεθυσμένου: «Αχ ζωή, δεν μ' αξίζεις!»

pág. 94

«Fulgor Sedano, hombre de 54 años, soltero, de oficio administrador, apto para entablar y seguir pleitos, por poder y por mi propio derecho, reclamo y alego lo siguiente...»

Eso había dicho cuando levantó el acta contra actos de Toribio Aldrete. Y termino: «Que conste mi acusación por usufructo.»

\*

«Φουλγόρ Σεδάνο, 54 ετών, άγαμος, επάγγελμα διαχειριστής επιφορτισμένος με την εξουσία και το δικαίωμα ν' αρχίζω και να διεκπεραιώνω δικαστικές υποθέσεις, ανακοινώνω και επικυρώνω τα παρακάτω...».

Αυτά είπε όταν παρουσίασε την αγωγή ενάντια στον Τορίβιο Αλδρέτε. Και κατέληξε: «Το κατηγορητήριο αφορά υπόθεση επικαρπίας».

–A usted ni quien le quite lo hombre, don Fulgor. Sé que usted las puede. Y no por el poder que tiene atrás, sino por usted mismo.

\*

–Κανείς δεν μπορεί να σας αρνηθεί ότι είστε πραγματικός άντρας, don Φουλγόρ. Το ξέρω πως τα καταφέρνετε. Κι όχι χάρη στις πλάτες που έχετε, αλλά χάρη σ' εσάς τον ίδιο.

πάγ. 95

– [...] Despreocúpate de nosotros y vete a dormir. Nomás déjanos la llave.

\*

– [...] Μη σε νοιάζει για μας, πήγαινε να κοιμηθείς. Άφησέ μας μόνο το κλειδί.

πάγ. 96

–¿Por qué no te sientas?

–Prefiero estar de pie, Pedro.

–Como tú quieras. Pero no se te olvide el «don».

¿Quién era aquel muchacho para hablarle así? Ni su padre don Lucas Páramo se había atrevido a hacerlo. Y de pronto éste, que jamás se había parado en la Media Luna, ni conocía de oídas el trabajo, le hablaba como a un gañán. ¡Vaya, pues!

\*

- Γιατί δεν κάθεις;
- Προτιμώ να μείνω όρθιος, Πέδρο.
- Όπως θες. Αλλά, μην ξεχνάς το «δον».

Ποιο ήταν αυτό το αγόρι που του μιλούσε έτσι; Ούτε ο πατέρας του ο δον Λούκας Πάραμο δεν τ' αποτολμούσε. Και νάσου τον αυτόν, που δεν είχε ποτέ πατήσει το πόδι του στη Μέδια Λούνα κι ούτε καν ποτέ είχε ακουστά για τη δουλειά, νάσου τον αυτόν να του μιλάει όπως θα μιλούσε σ' έναν ζευγολάτη του. Για κοίτα!

πάγ. 98

[...] «Con decirle, Fulgor, que he intentado mandarlo al seminario para ver si al menos eso le da para comer y mantener a su madre cuando yo esté viejo. Se me malogró, qué quiere usted, Fulgor.»

\*

[...] «Για να μιλήσω ξεκάθαρα, Φουλγόρ, σκόπευα να τον στείλω στο σεμινάριο για να μάθει κάτι ώστε να ζει και να συντηρεί τη μητέρα του όταν θάχω γεράσει. Τι τα θες, Φουλγόρ, χαμένος κόπος».

πάγ. 99

- [...] Hoy estamos a 1. Sí, apenas para el 8. Dígame que espere unos diyitas.

\*

- [...] Σήμερα έχουμε πρώτη. Ναι, γύρω στις οχτώ. Πες του να περιμένει μερικές μερούλες.

- [...] La difunta madre de don Pedro espera que usted vista sus ropas. En la familia existe esa costumbre.

–Pero además hay algo para estos días. Cosas de mujeres, sabe usted. ¡Oh!, cuánta vergüenza me da decirle esto, don Fulgor. Me hace usted que se me vayan los colores. Me toca la luna. ¡Oh!, qué vergüenza.

–¿Y qué? El matrimonio no es asunto de si haya o no haya luna. Es cosa de quererse. Y, en habiendo esto, todo lo demás sale sobrando. +++

\*

– [...] Η μακαρίτισσα η μητέρα του don Πέδρο ήθελε να φορέσετε το νυφικό της. Στην οικογένεια υπάρχει αυτό το έθιμο.

–Όμως, υπάρχουν κι άλλα προβλήματα γι' αυτές τις μέρες. Γυναικείες υποθέσεις, καταλαβαίνετε; Ω τι ντροπή νιώθω που σας το λέω, don Φουλγόρ. Με κάνετε να χλωμιάζω. Είναι αυτές οι μέρες του μήνα... Ω, τι ντροπή!

–Ε, και; Ο γάμος δεν εξαρτάται από το ημερολόγιο. Είναι θέμα αγάπης. Αν υπάρχει, όλα τ' άλλα πάνε περίπατο.

pág. 101

–Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas, sientes que te van pisando los pasos. Oyes crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír. Y voces ya desgastadas por el uso. Todo eso oyes. Pienso que llegará el día en que estos sonidos se apaguen.

Eso me venía diciendo Damiana Cisneros mientras cruzábamos el pueblo.

–Hubo un tiempo que estuve oyendo durante muchas noches el rumor de una fiesta. Me llegaban los ruidos hasta la Media Luna. Me acerqué para ver el mitote aquel y vi esto: lo que estamos viendo ahora. Nada. Nadie. Las calles tan solas como ahora.

Luego dejé de oírla. Y es que la alegría cansa. Por eso no me extrañó que aquello terminara.

–Sí –volvió a decir Damiana Cisneros–. Este pueblo está lleno de ecos. Yo ya no me espanto. Oigo el aullido de los perros y dejo que aúllen. Y en días de aire se ve al viento arrastrando hojas de árboles, cuando aquí como tú ves, no hay árboles. Los hubo en algún tiempo, porque si no ¿de dónde saldrían esas hojas?

»Y lo peor de todo es cuando oyes platicar a la gente, como si las voces salieran de alguna hendidura y, sin embargo, tan claras que las reconoces. Ni más ni menos, ahora que venía, encontré un velorio. Me detuve a rezar un padrenuestro. En esto estaba, cuando una mujer se apartó de las demás y vino a decirme:

» –¡Damiana! ¡Ruega a Dios por mí, Damiana!

» Soltó el rebozo y reconocí la cara de mi hermana Sixtina.

» –¿Qué andas haciendo aquí? –le pregunté.

»Entonces ella corrió a esconderse entre las demás mujeres.

\*

Το χωριό αυτό είναι γεμάτο ηχώ. Έτσι που θαρρείς πως είναι κλεισμένη στις τρύπες των τοίχων ή κάτω από τις πέτρες. Όταν περπατάς, νιώθεις πως αντηχούν τα βήματα. Ακούς θροίσματα. Γέλια. Γερασμένα γέλια, κουρασμέν' από τα χρόνια. Και φωνές φθαρμένες από τη χρήση. Όλ' αυτά τ' ακούς. Νομίζω πως θα έρθει μιά μέρα που θα σβήσουν όλοι αυτοί οι ήχοι. -- #τριξίματα#

Αυτά μου έλεγε η Δαμιάνα Σισνέρος όταν διασχίζαμε το χωριό.

– Υπήρξε μια εποχή που άκουγα για πολλές νύχτες τη φασαρία από ένα πανηγύρι. Οι ήχοι φτάναν σε μένα, μέχρι τη Μέδια Λούνα. Πλησίασα προς το μέρος που ακουγόταν η φασαρία για να δω και να τι είδα: ό,τι βλέπουμε τώρα. Τίποτα. Κανείς. Οι δρόμοι ήσαν τόσο έρημοι όπως τώρα.

Μετά, έπαψα να την ακούω. Ακόμα και η χαρά κουράζει. Έτσι, δεν παραξενεύτηκα που τέλειωσε.

– Ναι! Ξανάρχισε η Δαμιάνα Σισνέρος. Αυτό το χωριό είναι γεμάτο ηχώ. Δεν τρομάζω πια. Ακούω το γαύγισμα των σκυλιών και τ' αφήνω να γαυγίζουν. Και τις μέρες που φυσάει, φαίνεται ο αέρας να παρασέρνει φύλλα δέντρων ενώ όπως βλέπεις, εδώ δεν υπάρχουν δέντρα. Είχε κάποτε· γιατί, αν δεν υπήρχαν, από πού ξεφύτρωσαν αυτά τα φύλλα;

Και το χειρότερο απ' όλα είναι όταν ακούς κόσμο να μιλάει: οι φωνές μοιάζουν να βγαίνουν από κάποια ρωγμή και παρ' όλα αυτά, είναι τόσο καθαρές που τις αναγνωρίζεις. Ούτε λίγο ούτε πολύ, ενώ ερχόμουν εδώ είδα να προσεύχονται γύρω από ένα νεκρό. Σταμάτησα να πω ένα «πάτερ ημών». Και τότε μια γυναίκα αποκόπηκε από τις άλλες και ήρθε και μου είπε:

– Δαμιάνα! Προσευχήσου για μένα, Δαμιάνα!

Σήκωσε το σάλι της κι αναγνώρισα το πρόσωπο της αδερφής μου, της Σιξτίνα.

– Τι κάνεις εδώ; τη ρώτησα.

Τότε έτρεξε να κρυφτεί ανάμεσα στις άλλες γυναίκες.

pág. 102

–¿También a usted le avisó mi madre que yo vendría? –le pregunté.

–No. Y a propósito, ¿qué es de tu madre?

–Murió –dije.

–¿Ya murió? ¿Y de qué?

–No supe de qué. Tal vez de tristeza. Suspiraba mucho.

–Eso es malo. Cada suspiro es como un sorbo de vida que se deshace. ¿De modo que murió?



–Sí. Quizás usted debió saberlo.

–¿Y por qué iba a saberlo? Hace muchos años que no sé nada.

–Entonces ¿cómo es que dio usted conmigo?

–...

–¿Está usted viva, Damiana? ¡Dígame, Damiana!

Y me encontré de pronto solo en aquellas calles vacías. Las ventanas de las casas abiertas al cielo, dejando asomar las varas correosas de la yerba. Bardas descarapeladas que enseñaban sus adobes revenidos.

–¡Damiana! –grité–. ¡Damiana Cisneros!

Me contestó el eco: «¡ ...ana...neros... ¡ ¡ ...ana...neros...!»

\*

–Πληροφόρησε και σένα η μητέρα μου για τον ερχομό μου; τη ρώτησα.

–Όχι. Και μιά που τόφερε ο λόγος, τι γίνεται η μητέρα σου;

–Πέθανε, είπα.

–Πέθανε κιόλας; Κι από τι;

–Δεν ξέρω από τι. Ίσως από θλίψη. Αναστέναζε πολύ.

–Κακό. Κάθε αναστεναγμός είναι και μια στάλα ζωής που διαλύεται.

Λοιπόν, είναι νεκρή;

–Ναι. Θα πρέπει να το ξέρετε.

–Και πώς να το μάθω; Πάει πολύς καιρός που δεν ξέρω τίποτα.

–Τότε; Πώς πετύχατε να με βρείτε;

–...

–Είστε ζωντανή, Δαμιάνα; Μιλήστε μου, Δαμιάνα! Είστε ζωντανή;

Και βρέθηκα ξαφνικά μόνος σ' αυτούς τους άδειους δρόμους. Τα παράθυρα των σπιτιών ανοιχτά στον ουρανό άφηναν να ξεχύνονται τα γερτά κλαδιά των φυτών. Εεφλουδισμένοι τοίχοι άφηναν να φανούν τα πλιθιά που σάπιζαν.

–Δαμιάνα! ούρλιαζα. Δαμιάνα Σισνέρος!

Μου αποκρίθηκε η ηχώ: «... άνα ... νέρος ... ! άνα... νέρος ...!».

pág. 103

Οί que labraban los perros, como si yo los hubiera despertado.

\*

Άκουγα τα σκυλιά ν' αλυχτούν λες και τα είχα ξυπνήσει.

πάγ. 104

–Pues me mata o se muere; **pero no se saldrá con la suya.**

–Resquiescat in paz, amén, cuñado. **Por si las dudas.**

–Me volverás a ver, **ya lo verás.** **Por mí no tengas cuidado.** **Por algo mi madre me curtió bien el pellejo para que se me pusiera correoso.**

\*

–Θα με σκοτώσει ή θα πεθάνει. **Δεν θα του γίνει, όμως, το δικό του.**

–Αναπαύου εν ειρήνη, αμήν, κουνιάδε. **Αν σκοπεύεις να εγείρεις αξιώσεις.**

–Θα με ξαναδείς, **να μου το θυμάσαι.** **Μην ανησυχείς για μένα.** **Δεν μ' έδερνε η μάνα μου για να γίνω κλανιάς.** ++

πάγ. 105

–**Entonces ni hablar.** Iré a ver a la Juliana, que **se desvive por mí.**

\*

–**Δεν έχουμε τίποτα πιά να πούμε.** Πάω να δω τη Χουλιάνα που **λιώνει για μένα.**

πάγ. 106

Ruidos. Voces. Rumores. **Canciones lejanas:**

*Mi novia me dio un pañuelo  
con orillas de llorar...*

\*

Θόρυβοι. Φωνές. Μουρμουρητά. **Τραγούδια που ακούγονταν απόμακρά:**  
#από μακριά, μακρινά#

*Η αγάπη μου μού έδωσε ένα μαντήλι  
κεντημένο με δάκρυα*

«...Todas las madrugadas el pueblo tiembla con el paso de las **carretas**. Llegan de todas partes, **copeteadas de salitre**, de **mazorcas**, de **yerba de pará**. **Rechinan** sus ruedas haciendo vibrar las ventanas, despertando a la gente. Es la misma hora en que se abren los hornos y **huele a pan recién horneado**. Y de pronto puede **tronar el cielo**. Caer la lluvia. Puede venir la primavera. Allí te acostumbrarás a los **“derrepentes”**, mi hijo.»

\*

«... Όλα τα πρωινά το χωριό τρέμει από το πέρασμα των **κάρων**. Φτάνουν από παντού **κατάφορτα νίτρα**, **καλαμπόκι**, **σανά**. **Τρίζουν** οι ρόδες τους και κάνουν τα παράθυρα να τρέμουν **ξυπνώντας τον κόσμο**. Είναι την ώρα π' ανοίγουν οι φούρνοι και **ξεχύνεται η μυρωδιά φρέσκου ψωμιού**. Και ξαφνικά, μπορεί να **μπουμπουνήσει ο ουρανός**. Να πέσει βροχή. Μπορεί να έρθει η άνοιξη. Εκεί θα συνηθίσεις στα **«μ π ο ρ ε ί»**, παιδί μου».

pág. 109

– [...] Míralo cómo **se mueve**, como que no encuentra **acomodo**. **Si se ofrece** ya **no puede con su alma**.

\*

– [...] Δες τον πώς **στριφογυρνάει** σαν να μη βρίσκει **ανάπαυση**. **Μου φαίνεται** πώς **τον τυραγνεί η ψυχή του**.

– Se rebulle sobre si mismo **como un condenado**.

\*

–Στριφογυρνά **σαν κολασμένος**.

πάγ. 110

–Hay multitud de caminos. Hay uno que va para Contla; otro que viene de allá. Otro más que enfila **derecho a la sierra**. Ese que se mira desde aquí, que no sé para dónde irá –y me señaló con sus dedos el hueco del tejado, allí donde el techo estaba roto–.

\*

–Υπάρχουν πολλοί δρόμοι. Υπάρχει ένας για την Κόντλα, ένας άλλος έρχεται από κεί. Κι άλλος ένας που πάει **γραμμή κατά την οροσειρά**. Κι αυτός που φαίνεται από δω και που δεν ξέρω πού πάει – και μου έδειξε με το χέρι την τρύπα στη στέγη εκεί που ήταν γκρεμισμένο το ταβάνι.

–**Figúrese usted**. Y nosotros aquí tan solos. **Desviviéndonos por conocer aunque sea tantito de la vida.**

\*

–**Μπορείτε να το φανταστείτε;** Κι εμείς εδώ τόσο μόνοι... **Πασχίζοντας να γνωρίσουμε κάτι από τη ζωή...**

πάγ. 111

– [...] ¡Míreme la cara!

**Era una cara común y corriente.**

–¿Qué es lo que quiere que le mire?

–¿No me ve el pecado? ¿No ve esas manchas moradas como de **jiote** que me llenan **de arriba abajo**? Y eso es sólo por fuera; por dentro estoy hecha un mar de **lodo**.

\*

– [...] Δέστε το πρόσωπό μου!

**Ήταν ένα πρόσωπο συνηθισμένο, απ' αυτά που βρίσκεις παντού.**

–Τι είναι αυτό που θέλετε να δω σε σας;

–Δε φαίνεται το αμάρτημά μου; Δε βλέπεις αυτούς τους λεκέδες που μ' έχουν σκεπάσει **ολόκληρη** και μοιάζουν σαν **λειχήνες**; Κι όλα αυτά εξωτερικά. Μέσα μου είμαι μια θάλασσα από **βούρκο**.

– [...] ¿Dígame si Filomeno no vive, si Dorotea, si Melquíades, si Prudencio el viejo, si Sóstenes y todos esos no viven? **Lo que acontece es que** se la pasan encerrados. De día no sé qué harán; pero las noches **se las pasan en su encierro**. Aquí esas horas están **llenas de espantos**. Si usted viera el **gentío de ánimas** que andan sueltas por la calle. En cuanto oscurece comienzan a salir. Y a nadie le gusta verlas. Son tantas, y nosotros tan poquitos, que ya **ni la lucha le hacemos para rezar porque salgan de sus penas**. **No ajustarían** nuestras oraciones para todos. Si acaso les tocaría un pedazo de padrenuestro. Y eso **no les puede servir de nada**. Luego están nuestros pecados **de por medio**. Ninguno de los que todavía vivimos **está en gracia de Dios**. Nadie podrá alzar sus ojos al cielo sin sentirlos **sucios** de vergüenza. Y la vergüenza no cura.

\*

– [...] Δε ζει ο Φιλομένο; Η Δοροτέα, ο Μελκιάδες, ο γέρο Προυδένσιο, ο Σόστενες· όλοι αυτοί δε ζουν; **Το μόνο είναι πως** δε βγαίνουν έξω. Τη μέρα δεν ξέρω τι κάνουν· τις νύχτες, όμως, **μένουν κλεισμένοι μέσα**. Αυτές οι ώρες είναι **γεμάτες ξωτικά**. Αν βλέπατε το **πλήθος των ψυχών** που περπατούν ελεύθερες στους δρόμους... Μόλις σκοτεινιάζει αρχίζουν να βγαίνουν. Σε κανένα δεν αρέσει να τις βλέπει. Είναι τόσες πολλές κι εμείς τόσο λίγοι, που **δεν πασχίζουμε καν να προσευχηθούμε για να βρουν ανάπαψη**. Οι προσευχές μας **δεν φτάνουν για όλους**. Ίσως, ν' αναλογεί στον καθένα τους ένα κομματάκι από «πάτερ ημών». Που **δεν εξυπηρετεί σε τίποτα**. Εξάλλου, υπάρχουν και τα δικά μας αμαρτήματα. Κανείς από μας που ζούμε δεν **έχει τη χάρη του Θεού**. Κανείς δεν μπορεί να σηκώσει τα μάτια του στον ουρανό χωρίς να τα νιώσει **βρωμισμέν'** από ντροπή. Και η ντροπή δεν βοηθά σε τίποτα.

»—Yo le quise decir que la vida **nos había juntado**, **acorralándonos** y puesto uno junto a otro.

\*

Εγώ ήθελα να του πω πως η ζωή μας είχε ενώσει, μας είχε αρπάξει και μας είχε δέσει τον έναν με τον άλλον.

πάγ. 113

Por el techo abierto al cielo vi pasar parvadas de tordos, esos pájaros que vuelan al atardecer antes que la oscuridad les cierre los caminos. Luego, unas cuantas nubes ya desmenuzadas por el viento que viene a llevarse el día. Después salió la estrella de la tarde, y más tarde la luna.

\*

Από το ταβάνι που άφηνε να φαίνεται ο ουρανός έβλεπα να περνούν κοπάδια τσίχλες, αυτά τα πουλιά που πετούν το σούρουπο προτού τους κλείσει το δρόμο το σκοτάδι. Και μερικά σύννεφα διαλυμένα από τον άνεμο που έρχεται να πάρει μακριά τη μέρα. Κατόπιν, βγήκε ο αποσπερίτης και ύστερα το φεγγάρι.

πάγ. 115

–He dejado en la cocina algo sobre las brasas. Es muy poco; pero es algo que puede calmarle el hambre.

Encontré un trozo de cecina y encima de las brasas unas tortillas.

\*

–Έχω αφήσει κάτι πάνω στο μαγκάλι της κουζίνας. Λίγο είναι, αλλά φτάνει για να ξεγελάσετε την πείνα σας.

Βρήκα ένα κομμάτι cecina\* και μερικά κομμάτια tortillas\*\*, πάνω στο μαγκάλι.

[\* cecina: αλατισμένο βοδινό κρέας ξεραμένο στον αέρα.]

[\*\* tortillas: πολύ λεπτή πίττα από καλαμπόκι, βάση της διατροφής του Μεξικάνικου πληθυσμού.]

pág. 117

«Allá hallarás **mi querencia**. El lugar que yo quise. Donde los sueños **me enflaquecieron**. Mi pueblo, levantado sobre la llanura. Lleno de árboles y de hojas, como una **alcancía** donde hemos guardado nuestros recuerdos. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad. El amanecer; la mañana; el mediodía y la noche, siempre los mismos; pero con la diferencia del aire. Allí, donde el aire cambia el color de las cosas; donde **se ventila** la vida como si fuera un murmullo; como si fuera un puro murmullo de la vida...»

\*

«Εκεί θα βρεις **ό,τι έχω αγαπήσει**. Τον **τρόπο** που αγάπησα. Εκεί όπου **με κάνουν** τα όνειρα **να μαραζώσω**. Το χωριό μου που υψώνεται πάνω στην πεδιάδα. Γεμάτο δέντρα και φύλλα σαν ένας **κουμπαράς** όπου φυλάμε τις αναμνήσεις μας. Εκεί θα νιώσεις ότι θες να ζήσεις για πάντα. Το χάραμα, το πρωινό, το μεσημέρι και η νύχτα, τα ίδια πάντα **μόνο ο αέρας αλλάζει**. Εκεί όπου ο αέρας αλλάζει το χρώμα των πραγμάτων, **κάνοντας τη ζωή να θροίξει** σαν ένας ψίθυρος, σαν να είναι ο ψίθυρος της ζωής...».

pág. 118

»[...] Y de las paredes parecían **destilar** los murmullos como si se filtraran de entre las grietas y **las descarapeladuras**. Yo los oía. Eran voces de gente; pero no voces claras, sino **secretas**, como si me murmuraran algo al pasar, o como si zumbaran contra mis oídos.

\*

»[...] Και οι τοίχοι μοιάζαν **να σταλάζουν** ψιθύρους λες και τους φιλτράρανε μέσα από τις ρωγμές και **τα σημεία όπου είχαν γκρεμιστεί**. Τους άκουγα. Ήταν φωνές ανθρώπων. Όμως δεν ήταν καθαρές φωνές· αλλά φωνές **υπόκωφες** που λες και μου ψιθύριζαν κάτι, ενώ περπατούσα ή βουϊζαν στ' αυτιά μου.

pág. 119

–Ya te lo dije en un principio. Vine a buscar a Pedro Páramo, que **según parece** fue mi padre. Me trajo la **ilusión**.

–¿La ilusión? Eso cuesta caro. A mí me costó vivir más de lo debido. Pagué con eso la deuda de encontrar a mi hijo, que no fue, por decirlo así, sino una ilusión más; porque nunca tuve ningún hijo. Ahora que estoy muerta me he dado tiempo para pensar y enterarme de todo. Ni siquiera el nido para guardarlo me dio Dios. Sólo esa larga vida arrastrada que tuve, llevando de aquí para allá mis ojos tristes que siempre miraron de reojo, como buscando detrás de la gente, sospechando que alguien me hubiera escondido a mi niño.

\*

–Σου το είπα από την αρχή. Ήρθα να ψάξω να βρω τον Πέδρο Πάραμο που, όπως φαίνεται, ήταν πατέρας μου. Αυτή η πλάνη μ' έφερε.

–Η πλάνη; Κοστίζει πολλά. Μ' έκανε να ζήσω περισσότερο απ' ό,τι έπρεπε. Πλήρωσα μ' αυτή την πλάνη για να μπορέσω να βρω το γιό μου που δεν υπήρξε ποτέ, που ήταν μια ακόμα πλάνη. Γιατί ποτέ δεν είχα γιό. Τώρα που είμαι νεκρή, είχα όλο τον καιρό να τον σκεφτώ και να τον ψάξω. Ούτε καν μιά φωλίτσα δε μούδωσε ο Θεός για να τον κρύψω. Μονάχα αυτή τη μακριά εξουθενωτική ζωή που είχα, κουβαλώντας από δω κι από κει τα θλιμμένα μάτια μου που πάντα κοίταζαν ερευνητικά σα να έψαχναν πίσω από τους ανθρώπους, με καχυποψία, μήπως και μου είχαν κρύψει κάπου το παιδί μου.

pág. 120

»[...] Y de remate, el pueblo se fue quedando solo; todos largaron camino para otros rumbos y con ellos se fue también la caridad de la que yo vivía. Me senté a esperar la muerte.

\*

Και επιπλέον, το χωριό είχε αρχίσει ν' αδειάζει. Όλοι έπαιρναν τους δρόμους τραβώντας διαφορετικές κατευθύνσεις και μαζί τους χάνονταν και οι ελεημοσύνες που με ζούσαν. Ένιωσα πως περίμενα τον θάνατο.

[...] El pájaro burlón que regresaba de recorrer los campos pasó casi frente a él y gimió con un gemido desgarrado.

\*



[...] Ο μίμος\* που περιδιάβαινε τα χωράφια πέρασε σχεδόν μπροστά του και έβγαλε έναν ξεδιάντροπο αναστεναγμό.

[\* Μίμος ο πολύγλωσσος: Είδος κοτσυφιού της Κεντρικής Αμερικής που μιμείται κάθε ήχο.]

πάγ. 124

–Allá afuera debe estar variando el tiempo. Mi madre me decía que, en cuanto comenzaba a llover, todo se llenaba de luces y del olor verde de los retoños.

\*

–Εκεί έξω θα πρέπει ν' αλλάζουν οι εποχές. Μου έλεγε η μητέρα μου πως όταν αρχίζουν οι βροχές, γιόμιζε ο κόσμος από φώτα κι από την πράσινη μυρουδιά των καινούργιων βλασταριών.

πάγ. 125

–[...] Cuando me senté a morir, ella rogó que me levantara y que siguiera arrastrando la vida, como si esperara todavía algún milagro que me limpiara de culpas. Ni siquiera hice el intento: «Aquí se acaba el camino –le dije–. Ya no me quedan fuerzas para más.» Y abrí la boca para que se fuera. Y se fue. Sentí cuando cayó en mis manos el hilito de sangre con que estaba amarrada a mi corazón.

\*

–[...] Όταν κάθισα κάτω για να πεθάνω, η ψυχή μου μού ζήτησε να σηκωθώ πάνω και να συνεχίσω να σέρνομαι στη ζωή, λες και περίμενε κανένα θαύμα που θα μ' εξάγνιζε. Τίποτα, όμως: «Εδώ τελειώνει ο δρόμος», της είπα. Κι άνοιξα το στόμα μου για να βγει. Και βγήκε. ----

Ένωσα να πέφτει στα χέρια μου το νήμα του αίματος που την κρατούσε δεμένη με την καρδιά μου.

[...] Y a una mujer conteniendo el llanto, recostada contra la puerta. Una madre de la que él ya se había olvidado y olvidado muchas veces, diciéndole: «¡Han matado a tu padre!» Con aquella voz quebrada, deshecha, sólo unida por el hilo del sollozo.

Nunca quiso revivir ese recuerdo porque le traía otros, como si rompiera un **costal** repleto **y luego quisiera contener el grano**.

\*

[...] Και μια γυναίκα συγκρατούσε το κλάμα της στηριγμένη πάνω στην πόρτα. Μια μητέρα που έλεγε: «Σκότωσαν τον **Πατέρα σου!**» Με κείνη τη σπασμένη τη διαλυμένη φωνή που τη **συνδέαν** μονάχα οι λυγμοί. ---

Δεν ήθελε ποτέ να ξαναζωντανεύει εκείνη η ανάμνηση γιατί του έφερνε στο νου κι άλλες, λες και σκιζόταν κάποιο γεμάτο **τσουβάλι** **κι έπρεπε να μαζέψει τα σπυριά**. –

pág. 126

Pedro Páramo se había quedado sin expresión ninguna, **como ido**. Por encima de él sus pensamientos se seguían unos a otros **sin darse alcance ni juntarse**.

\*

Ο Πέδρο Πάραμο έμεινε ανέκφραστος **σαν χαμένος**. Οι σκέψεις του έτρεχαν η μία πίσω από την άλλη, **ασύνδετες, χωρίς να οδηγούν πουθενά**.

pág. 127

[...] Llegó hasta el río y allí se entretuvo mirando **en los remansos** el reflejo de las estrellas que se estaban cayendo del cielo. Duró varias horas luchando con sus pensamientos, tirándolos al agua negra del río.

«El asunto comenzó –pensó– cuando Pedro Páramo, **de cosa baja que era, se alzó a mayor**. Fue creciendo **como una mala yerba**. Lo malo de esto es que todo lo obtuvo de mí: “**Me acuso** padre que ayer dormí con Pedro Páramo.” “Me acuso padre que tuve un hijo de Pedro Páramo.” “De que le presté mi hija a Pedro Páramo.” Siempre esperé que él viniera a acusarse de algo; pero nunca lo hizo.

\*

Έφτασε μέχρι το ποτάμι κι εκεί σταμάτησε κοιτάζοντας την αντανάκλαση που έκαναν στα ήρεμα νερά τ' άστρα που έπεφταν από τον ουρανό. Πάλεψε πολλές ώρες με τις σκέψεις του ρίχνοντάς τες στα μαύρα νερά του ποταμού.

«Η ιστορία άρχισε –σκέφτηκε– όταν ο Πέδρο Πάραμο, από ασήμαντος που ήταν, έγινε μέγας και τρανός. Μεγάλωσε σαν ένα ζιζάνιο. Και το κακό είναι πως εξαιτίας μου έγινε έτσι: «Εξομολογούμαι πάτερ, χτες κοιμήθηκα με τον Πέδρο Πάραμο». «Εξομολογούμαι πάτερ, απόχτησα γιό από τον Πέδρο Πάραμο». «Νοίκιασα το κορίτσι μου στον Πέδρο Πάραμο». Πάντα περίμενα ότι θαρχόταν κι αυτός να εξομολογηθεί για κάτι. Ποτέ δεν το έκανε.

πάγ. 130

Su sobrina Ana, siempre presente, siempre junto a él, como si buscara su sombra para defenderse de la vida.

\*

Η ανηψιά του η Άννα, πανταχού παρούσα, πάντα μαζί του λες κι αποζητούσε τη σκιά του για να προστατευτεί από τη ζωή.

πάγ. 132

–¿No me deja ninguna penitencia?

\*

–Δεν θα μου επιβάλλετε επιτίμια\*;

[\* Ποινές επιβαλλόμενες από τον ιερέα στον εξομολογούμενο σύμφωνα με το τυπικό της καθολικής εκκλησίας. Περιλαμβάνουν προσευχές, μετάνοιες, κλπ.]

πάγ. 137

–[...] Le perdió interés a todo.

\*

-[...] Έχασε το ενδιαφέρον του για κάθε τι.

Pero pasaron años y años y él seguía vivo, siempre allí, como un **espantapájaros** frente a las **tierras** de la Media Luna.

\*

Πέρασαν, όμως, χρόνια και χρόνια και εξακολουθεί να ζει, πάντα εκεί, σαν τα **σκιάχτρα** στα **χωράφια** της Μέδια Λούνα.

pág. 140

»[...] Aquí en cambio no sentirás sino ese olor amarillo y **acedo** que **parece destilar por todas partes**. Y es que éste es un pueblo desdichado; **untado todo de desdicha**.

\*

[...] Αλλά εδώ θα νιώθεις μόνο την κίτρινη και **στυφή** μυρωδιά που **μοιάζει ν' αναβλύζει από παντού**. Και είναι κακότυχο το χωριό, **βουτηγμένο ολόκληρο μες στην κακοτυχία**.

pág. 142

[...] De Apango han bajado los indios con sus rosarios **de manzanillas**, su romero, **sus manojos de tomillo**. [...] Tienden sus **yervas en el suelo**, bajo los **arcos del portal**, y esperan.

La lluvia sigue cayendo sobre los **charcos**.

\*

[...] Από το Απάνγκο έχουν κατεβεί οι Ινδιάνοι με τα ροζάρια τους φτιαγμένα από μικρά μηλαράκια, το δεντρολίβανό τους, τα δερμάτια τους από θυμάρι. #ματσάκια# [...] Πουλάνε τα βοτάνια τους απλωμένα κατά γης κάτω από τις αψίδες της στοάς και περίμεναν.

Η βροχή εξακολουθεί να πέφτει στους νερόλακκους.

πάγ. 143

[...] Piensan: «Si al menos hubiéramos traído tantito pulque, no importaría; pero el cogollo de los magueyes está hecho un mar de agua. En fin, qué se le va a hacer.»

\*

[...] Σκέφτονται: «Αν είχαμε φέρει, τουλάχιστον, αρκετό Pulque\* δεν θα πείραζε· όμως τα βλαστάρια από τ' αθάνατα πλέουν στο νερό. Τι να γίνει;»

\* Pulque (Πούλκε): Φτηνό μεξικάνικο οينوπνευματώδες, που βγαίνει όταν βράσουμε το υγρό του κάκτου αγαύη. (Στην Ελλάδα είναι γνωστό με το όνομα «αθάνατος».)

«Lo caro que está todo en este tiempo –dijo, al tomar de nuevo el camino hacia la Media Luna–. Este triste ramito de romero por diez centavos. No alcanzará ni siquiera para dar olor.»

\*

«Όλα έχουν ακριβύνει στις μέρες μας –είπε ξαναπαίρνοντας το δρόμο για τη Μέδια Λούνα–. Αυτό το ψωραλέο κλαδάκι δεντρολίβανο κάνει δέκα σεντάβος. Δε φτάνει ούτε για μυρωδιά».

πάγ. 144

[...] Y por el camino iban contándose chistes y soltando la risa.

Justina Díaz entró en el dormitorio de Susana San Juan y puso el romero sobre la repisa.

\*

[...] Και στο δρόμο έλεγαν αστεία και ξεσπούσαν σε γέλια.  
Η Χουστίνα Δίας μπήκε στο υπνοδωμάτιο της Σουζάνα Σαν Χουάν κι έβαλε το δεντρολίβανο στην κονσόλα του τοίχου.

La lluvia amortigua los ruidos. Se sigue oyendo aún después de todo, granizando sus gotas, hilvanando el hilo de su vida.

\*

Η βροχή εξαφανίζει τους ήχους. Εξακολουθεί ακόμα ν' ακούγεται, ρίχνοντας με ορμή της σταγόνες της, παρατείνοντας το νήμα της ζωής της.

pág. 145

Las sábanas estaban frías de humedad. Los caños borboteaban, hacían espuma, cansados de trabajar durante el día, durante la noche, durante el día. El agua seguía corriendo, diluviando en incesantes burbujas.

\*

Τα σεντόνια ήταν κρύα και υγρά. Οι οχετοί χοχλάκιζαν κι έβγαζαν αφρούς κουρασμένοι γιατί δούλευαν μέρα και νύχτα. Το νερό εξακολουθούσε να τρέχει κάνοντας άπειρες μπουρμπουλήθρες.

pág. 148

Los vientos siguieron soplando todos esos días. Esos vientos que habían traído las lluvias. La lluvia se había ido; pero el viento se quedó. Allá en los campos la milpa oreó sus hojas y se acostó sobre los surcos para defenderse del viento. De día

era pasadero; retorció las yedras y hacía crujir las tejas en los tejados; pero de noche gemía, gemía largamente. Pabellones de nubes pasaban en silencio por el cielo como si caminaran rozando la tierra.

\*

Οι άνεμοι εξακολουθούσαν να φυσούν όλες αυτές τις μέρες. Αυτοί οι άνεμοι που είχαν φέρει τις βροχές. Η βροχή είχε φύγει, ο άνεμος, όμως, είχε μείνει. Εκεί, κάτω στα χωράφια, το καλαμπόκι τόδερνε ο άνεμος κι αυτό ξάπλωνε πάνω στ' αυλάκια για να προστατευτεί. Τη μέρα τον υποφέρεις. Ταρακουνούσε τους κισσούς κι έκανε τα κεραμίδια να χτυπούν στις στέγες. Όμως, τη νύχτα στέναζε, στέναζε μακρόσυρτα. Σύννεφα σα μεγάλες τέντες διάσχιζαν σιωπηλά τον ουρανό λες και πήγαιναν να σαρώσουν τη γη απ' άκρη σ' άκρη.

Han abierto la puerta. Una racha de aire apaga la lámpara. Ve la oscuridad y entonces deja de pensar. Siente pequeños susurros. En seguida oye el percutir de su corazón en palpitaciones desiguales. A través de los párpados cerrados entrevé la llama de la luz.

No abre los ojos. El cabello está derramado sobre su cara.

\*

Είχαν ανοίξει την πόρτα. Μιά ριπή ανέμου σβήνει τη λάμπα. Βλέπει το σκοτάδι και τότε παύει να σκέφτεται. Ακούει χαμηλούς ψιθύρους. Αμέσως μετά, ακούει τον άρρυθμο χτύπο της καρδιάς της. Μέσ' από τα κλειστά της βλέφαρα τρύπωνε μια αχτίδα φως.

Δεν ανοίγει τα μάτια. Τα μαλλιά της έπεφταν στο πρόσωπο.

pág. 151

«Mi cuerpo se sentía a gusto sobre el calor de la arena. Tenía los ojos cerrados, los brazos abiertos, desdobladas las piernas a la orilla del mar. Y el mar allí enfrente, lejano, dejando apenas restos de espuma en mis pies al subir de su marea...»

[...]

«...Era temprano. El mar corría y bajaba en olas. Se desprendía de su espuma y se iba, limpio, con su agua verde, en ondas calladas.»

» –En el mar sólo me sé bañar desnuda –le dije. Y él me siguió el primer día, desnudo también, fosforescente al salir del mar.

\*

«Το σώμα μου ένωθε ευχαρίστηση πάνω στη ζέστα της άμμου. Είχα τα μάτια μου κλειστά, τα χέρια ανοιχτά, τα πόδια απλωμένα στην όχθη της θάλασσας. Κι η θάλασσα εκεί μπροστά, μακρινή ν' αφήνει υποψίες αφρού στα πόδια μου όταν έπιανε η παλίρροια...».

[...]

«...Ήταν νωρίς. Η θάλασσα έτρεχε κυματίζοντας. Αποχωριζόταν από τον αφρό της κι έφευγε, καθαρή, με το πράσινο νερό της, κυματίζοντας σιωπηλά...»

«Στη θάλασσα μ' αρέσει να κάνω γυμνή μπάνιο, του είπα. Κι αυτός μ' ακολούθησε την πρώτη μέρα, γυμνός κι αυτός λαμποκοπώντας καθώς έβγαινε από τη θάλασσα.

πάγ. 152

Pardeando la tarde, aparecieron los hombres.

\*

Στο μούχρωμα εμφανίστηκαν οι άντρες.

πάγ. 153

–Éste «no le daría agua ni al gallo de la pasión».

\*

–Αυτός «δε δίνει ούτε τ' αγγέλου του νερό».

πάγ. 154

–No, Damasio, el jefe eres tú. ¿O qué, no te quieres ir a la revuelta?



-Pero si hasta se me hace tarde. Con lo que me gusta a mí la bulla.

\*

-Όχι Δαμάσιο, ο αρχηγός είσαι εσύ. Ή μήπως δεν θες να πάρεις μέρος στην εξέγερση;

-Δεν βλέπω την ώρα. Πετάω τη σκούφια μου. ++

πάγ. 155

-[...] Entre paréntesis: ¿te gustaría el ranchito de la Puerta de Piedra? Bueno, pues es tuyo desde ahorita. Le vas a llevar un recado al licenciado Gerardo Trujillo, de Comala, y allí mismo pondrá a tu nombre la propiedad.

\*

-[...] Και μιά που τόφερε η κουβέντα: Θα σου άρεσε το μικρό το ράντσο στην Πουέρτα δε Πέδρα; Λοιπόν, απ' αυτή τη στιγμή είναι δικό σου. Θα πας ένα μήνυμα στον Χεράρντο Τρουχίγιο, το δικηγόρο στην Κομάλα και θα γράψει επιτόπου στο όνομά σου την ιδιοκτησία.

-[...] Y venme a ver cada que puedas o tengan alguna novedad.

-Nos veremos, patrón.

\*

-[...] Και νάρχεσαι να με βλέπεις όταν μπορείς ή όταν έχεις νεώτερα.

-Θα ιδωθούμε αφεντικό.

πάγ. 156

[...] Y su figura era borrosa, ¿o se hizo borrosa después?, como si entre ella y él se interpusiera la lluvia. [...] ¡Oh!, por qué no lloré y me anegué entonces en lágrimas para enjuagar mi angustia.

\*

[...] Και η μορφή του ήταν αχνή, ή μήπως έγινε μετά αχνή; σαν ανάμεσα σ' αυτήν και σ' αυτόν να παρεμβάλλον η βροχή. [...] Ω, γιατί να μην κλάψω, γιατί να μην πνιγώ στα δάκρυα για να ξεπλύνω τη θλίψη μου;

πάγ. 157

—¡Qué caray!, Gerardo! Estoy viendo llegar tiempos malos.

\*

—Γαμώτο! Βλέπω να φτάνουν δύσκολοι καιροί.

πάγ. 158

—Tendrás que trabajar muy duro allá para levantar cabeza.

\*

—Θα πρέπει να δουλέψεις πιο σκληρά στη Σαγιούλα για να δεις άσπρη μέρα.

πάγ. 159

—Don Pedro, he regresado, pues no estoy satisfecho conmigo mismo. Gustoso seguiré llevando sus asuntos.

\*

—Δον Πέδρο, γύρισα γιατί δεν είμαι ευχαριστημένος μ' ό,τι έκανα. Θα ήθελα να συνεχίσω να είμαι επιφορτισμένος με τις υποθέσεις σας.

Se quedó meditando. La cabeza caía. Oía el tintineo de los pesos sobre el escritorio donde Pedro Páramo contaba el dinero.

\*

Έμεινε σκεφτικός με το κεφάλι ριγμένο προς τα κάτω. Άκουγε το κουδούνισμα των πέσος πάνω στο γραφείο όπου ο Πέδρο Πάραμο μετρούσε τα λεφτά.

πάγ. 160

Faltaba mucho para el amanecer. El cielo estaba lleno de estrellas, gordas, hinchadas de tanta noche. La luna había salido un rato y luego se había ido. Era una de esas lunas tristes que nadie mira, a las que nadie hace caso. Estuvo un rato allí desfigurada, sin dar ninguna luz, y después fue a esconderse detrás de los cerros.

\*

Ήθελε πολύ για να ξημερώσει. Ο ουρανός ήταν γεμάτος άστρα χοντρά, πρησμένα από τόση νύχτα. Το φεγγάρι είχε βγει για λίγο και μετά είχε φύγει. Ήταν ένα από αυτά τα θλιμμένα φεγγάρια που κανείς δεν κοιτάζει, που κανείς δεν τους δίνει σημασία. Έμεινε για λίγο εκεί, αχνό, χωρίς να δίνει καθόλου φως και μετά πήγε να κρυφτεί πίσω από τις κορφές.

πάγ. 154

—¡Ah, qué don Pedro! —dijo Damiana—. No se le quita lo gatero. Lo que no entiendo es por qué le gusta hacer las cosas tan a escondidas; [...]

Cerró la ventana al oír el bramido de los toros.

\*

—Α, να κι ο don Πέδρο! είπε η Δαμιάνα. Δεν αφήνει τα χούγια του. Αυτό που δεν καταλαβαίνω είναι γιατί του αρέσει να κάνει διάφορα πράγματα τόσο κρυφά. [...]

Έκλεισε το παράθυρο ακούγοντας το μουκανητό των ταύρων. -

πάγ. 161

Le temblaba el corazón como si fuera un sapo brincándole entre las costillas.

\*

Η καρδιά της πετάρισε, λες και χοροπηδούσε ένας βάτραχος ανάμεσα στα πλευρά της. +

πάγ. 162

– [...] Lo que pasó es que unos pocos de los «viejos», aburridos de estar ociosos, se pusieron a disparar contra un pelotón de pelones, que resultó ser todo un ejército. Villistas, ¿sabe usted?

\*

– [...] Η ιστορία έχει έτσι: μερικοί «βετεράνοι» βαρέθηκαν την απραξία κι άρχισαν να πυροβολούν μια ομάδα κουρελήδες που τελικά αποδείχτηκε ολόκληρος στρατός. Βιλλίστες, καταλαβαίνετε;

–Necesitamos dinero, patrón. Ya estamos cansados de comer carne. Ya ni se nos antoja. Y nadie nos quiere fiar. Por eso venimos, para que usted nos provea y no nos veamos urgidos de robarle a nadie.

\*

–Χρειαζόμαστε λεφτά, αφεντικό. Έχουμε κουραστεί να τρώμε κρέας. Δεν μας κάνει πια αίσθηση. Και κανείς δεν θέλει να μας δώσει πίστωση. Γι' αυτό ήρθαμε για να μας δώσεις προμήθειες και να μην αναγκαστούμε να ληστέψουμε κανένα.

πάγ. 163

–¿Ahora te me vas a poner exigente, Damasio?

–De ningún modo, patrón. Estoy abogando por los muchachos; por mí, ni me apuro.

\*

–Έρχεσαι να μου γίνεις φόρτωμα, Δαμάσιο;

–Καθόλου, αφεντικό. Εκπροσωπώ τους άντρες μου, εμένα καρφί δε μου καίγεται.

–[...] Confórmate con lo que te di. [...] ¿Para qué crees que andas en la revolución? [...] Si vas a pedir limosna estás atrasado. Valía más que mejor te fueras con tu mujer a cuidar gallinas. ¡Échate sobre algún pueblo! Si tú andas arriesgándote el pellejo, ¿por qué diablos no van a poner otros algo de su parte? Contla está que hierve de ricos. Quítales tantito de lo que tienen. ¿O acaso creen que tú eres su pilmama y que estás para cuidarles sus intereses? No, Damasio. Hazles ver que no andas jugando ni divirtiéndote. Dales un pegue y ya verás como sales con centavos de este mitote.

–Lo que sea, patrón. De usted siempre saco algo de provecho.

–Pues que te aproveche.

\*

–[...] Βολέψου με ό,τι σου έχω δώσει. [...] Γιατί νομίζεις ότι προσχώρησες στην επανάσταση; Αν πρόκειται να ζητιανεύεις, έχεις κιόλας νικηθεί. Καλύτερα νάμενες με τη γυναίκα σου να τρέφετε κότες. Κάνε επίθεση σε κάποιο χωριό! Αφού πρόκειται να ρισκάρεις το τομάρι σου γιατί, διάβολε, να μην την πληρώσουν κι άλλοι; Η Κόντλα είναι φίσκα από πλούσιους. Πάρε τους μερικά απ' αυτά που έχουν. Ή, μήπως, νομίζουν ότι είσαι η νταντά τους και φροντίζεις για τα συμφέροντά τους; Όχι, Δαμάσιο. Κάνε τους ν' καταλάβουν πως ούτε παίζεις ούτε αστειεύεσαι. Για κάνε τους ένα χουνέρι και θα δεις πόσα σεντάβος θα βγάλεις απ' αυτό το παπριντί.

–Έτσ' είναι, αφεντικό. Πάντα έχω κάτι να μάθω από σας.

–Μακάρι να διδαχτείς κάτι.

Pedro Páramo miró cómo los hombres se iban. Sintió desfilar frente a él el trote de caballos oscuros, confundidos con la noche. El sudor y el polvo; el temblor de la

tierra. Cuando vio los cocuyos cruzando otra vez sus luces, se dio cuenta de que todos los hombres se habían ido. Quedaba él, solo, como un tronco duro comenzando a desgajarse por dentro.

\*

Ο Πέδρο Πάραμο παρατήρησε τους άντρες που έφευγαν. Άκουγε να ξετυλίγεται μπροστά του ο καλπασμός των σκούρων αλόγων, που μπερδεύονταν με τη νύχτα. Ο ιδρώτας και η σκόνη. Το τρέμουλο της γης. Όταν ξανάδε τις κολοφωπές να διασταυρώνουν το φως τους πάλι, κατάλαβε ότι όλ' οι άντρες είχαν φύγει. Κι έμεινε αυτός, μόνος, σαν ένας κορμός δέντρου που άρχιζε να σαπίζει από τα μέσα. –

pág. 164

En el comienzo del amanecer, el día va dándose vuelta, a pausas; casi se oyen los goznes de la tierra que giran enmohecidos; la vibración de esta tierra vieja que vuelca su oscuridad.

\*

Όταν αρχίζει να χαράζει, η μέρα περιστρέφεται σιγά-σιγά: σαν ν' ακούς τους μεντεσέδες της γης να γυρνάν σκουριασμένοι: λες και η γη τινάζεται και πετάει από πάνω της τη σκοτεινιά.

–Te asombrarías. Te digo que te asombrarías de oír lo que yo oigo.  
Justina siguió poniendo orden en el cuarto. Repasó una y otra vez la jerga sobre los tablones húmedos del piso.

\*

–Θα μείνεις σύξυλη. Στο λέω πως θα μείνεις σύξυλη, όταν ακούσεις αυτό που ακούω εγώ.

Η Χουστίνα συνέχισε να ταχτοποιεί το δωμάτιο. Ξαναπέρασε με την πατσαβούρα τα υγρά σανίδια του πατώματος.

πάγ. 165

Cuando salió Justina del cuarto, Susana San Juan estaba nuevamente dormida y afuera **chisporroteaba** el sol.

\*

Όταν βγήκε η Χουστίνα από το δωμάτιο, η Σουζάνα Σαν Χουάν ήταν ξανά κοιμισμένη και ο ήλιος **στραφτάλιζε** έξω.

[...] Susana San Juan, semidormida, estiró la lengua y se tragó la **hostia**.

\*

[...] Η Σουζάνα Σαν Χουάν, μισοκοιμισμένη έβγαλε τη γλώσσα της και κατάπιε την **όστια**.

πάγ. 167

–[...] Con el poder que tiene don Pedro, nos desbarataría la función **en un santiamén**.

\*

–[...] Με τη δύναμη που έχει, ο don Πέδρο θα διαλύσει ό,τι έχουμε κάνει **όσο να πεις αμήν**.

–A usted siempre **se le ocurre** lo peor, doña Fausta. [...] **Récele un avemaría** a la Virgen y estoy segura que nada va a pasar de hoy a mañana. Ya después que se haga la voluntad de Dios, **al fin y al cabo** ella no debe estar tan contenta en esta vida.

\*

–Πάντα σκεφτόσαστε το χειρότερο, δόνια Φάουστα. [...] Απαγγέλω ένα αβεμαρία στην Παρθένο και είμαι σίγουρη πως τίποτε δεν πρόκειται να συμβεί μέχρι αύριο. Κι αφού γίνεται το θέλημα του Θεού, στο τέλος της γραφής, αυτή η φτωχή δεν θα πρέπει σ' αυτή τη ζωή νάναι και τόσο ευχαριστημένη.

πάγ. 164

–Te dejaré en paz, Susana. Conforme vayas repitiendo las palabras que yo diga, te irás quedando dormida. Sentirás como si tú misma te arrullaras. Y ya que te duermas nadie te despertará... Nunca volverás a despertar.

\*

–Θα σ' αφήσω ήσυχη· επανέλαβε, όμως τα λόγια που λέω και μετά θα επιστρέψεις στον ύπνο σου. Θάναί σα να νανουρίζεις εσύ η ίδια τον εαυτό σου. Κι αφού κοιμηθείς, κανείς δεν πρόκειται να σε ξυπνήσει... Δεν θα ξυπνήσεις ποτέ.

πάγ. 171

[...] Se acercaron primero como si fueran mirones, y al rato ya se habían avvicindado, de manera que hasta hubo serenatas. Y así poco a poco la cosa se convirtió en fiesta. Comala hormigueó de gente, de jolgorio y de ruidos, igual que en los días de la función en que costaba trabajo dar un paso por el pueblo.

\*

[...] Στην αρχή πλησίασαν σαν θεατές κι αφού έφτασαν πολύ κοντά, άρχισαν τις σερενάτες. Κι έτσι, σιγά-σιγά, η κατάσταση μετατράπηκε σε πανηγύρι. Η Κομάλα γέμισε κόσμο, ξεφαντώματα και θορύβους, όπως στις μέρες της σχολής όπου με δυσκολία μπορείς να περπατήσεις στο χωριό. –

πάγ. 172

–Me iré a reforzar al padrecito. Me gusta cómo gritan. Además lleva una ganada la salvación.

\*



–Θα πάω να ενισχύσω τον καλό μας τον παπά. Μ' αρέσει έτσι όπως φωνάζουν οι άντρες του. Κι επιπλέον υπάρχει μιά δυνατότητα να μας σώσει τις ψυχές.

Pedro Páramo estaba sentado en un viejo equipal, junto a la puerta grande de la Media Luna, poco antes de que se fuera la última sombra de la noche. [...]

[...] «Hace mucho tiempo que te fuiste, Susana. La luz era igual entonces que ahora, no tan bermeja; pero era la misma pobre luz sin lumbre, envuelta en el paño blanco de la neblina que hay ahora. Era el mismo momento. Yo aquí, junto a la puerta mirando el amanecer y mirando cuando te ibas, siguiendo el camino del cielo; por donde el cielo comenzaba a abrirse en luces, alejándote, cada vez más desteñida entre las sombras de la tierra.

\*

Ο Πέδρο Πάραμο καθόταν στην παλιά του καρέκλα δίπλα στη μεγάλη πόρτα της Μέδια Λούνα λίγο προτού φύγει ο έσχατος ίσκιος της νύχτας. [...]

[...] «Πάει καιρός που έχεις φύγει, Σουζάνα. Το φως ήταν όσο και τώρα, αν και όχι τόσο κοκκινωπό. Όμως, ήταν το ίδιο φτωχό φως, χωρίς φλόγα, τυλιγμένο στην ομίχλη όπως και τώρα. Ήταν η ίδια στιγμή. Κι εγώ εδώ, δίπλα στην πόρτα κοιτάζοντας το χάραμα και κοιτάζοντας και σένα που έφευγες προς τον ουρανό. Εκεί όπου ο ουρανός άρχιζε να ξανοίγεται σε φώτα και συ απομακρυνόσουν κι έσβηνες όλο και περισσότερο ανάμεσα στους ίσκιους της γης.

πάγ. 174

–A nosotros qué nos importa eso, madre Villa. Ni nos va ni nos viene.

\*

–Δε μας νιάζουν εμάς αυτά, μάνα Βίγια. Ας πάνε όπου θέλουν.

πάγ. 175

–Deme el otro cuartillo, madre Villa. Y si me lo quiere dar **sobradito**, **pos ahí es cosa de usted**. Lo único que le prometo es que éste sí me lo iré a beber junto a la difundita; junto a mi **Cuca**.

\*

–Για δώσε άλλο ένα τέταρτο, μάνα Βίγια. Κι αν θες να σου δώσω **παραπάνω**, **σκέψου το**. Το μόνο που σου λέω είναι ότι θα το πιώ παρέα με τη μακαρίτισσα την **Cuca\*** μου.

[\* **Cuca**: Σημαίνει κατσαριδούλα (χαϊδευτικά).]

Salió de la tienda **dando estornudos**. Aquello era **pura lumbre**; pero como le habían dicho que así **se subía más pronto**, sorbió **un trago tras otro**, echándose aire en la boca con la falda de la camisa.

\*

Βγήκε από το μαγαζί **με φταρνίσματα**. Αυτό το οινόπνευμα ήταν **καθαρή φωτιά**. Όμως, του είχαν πει, ότι έτσι **φτιαχνόσουν πιο γρήγορα**· γι' αυτό το ήπια **μ' απανωτές γουλιές** κάνοντας αέρα στο στόμα του με τις άκρες του πουκαμίσου του.

Abundio **siguió avanzando**, **dando traspiés**, agachando la cabeza y a veces **caminando en cuatro patas**. [...]

\*

Ο Αμπούντιο **συνέχισε να προχωρεί**, **παραπατώντας**, γέρνοντας το κεφάλι από δω κι από κει και, καμιά φορά, **περπατώντας στα τέσσερα**: [...]

El sol le llegaba por la espalda. Ese sol recién salido, casi frío, desfigurado por el polvo de la tierra.

\*

Ο ήλιος είχε φτάσει πάνω από την πλάτη του. Αυτός ο ήλιος που μόλις είχε βγει, σχεδόν ψυχρός, δυσδιάκριτος μέσα στη σκόνη που σήκωνε το χώμα.

pág. 176

La Cuca, que ahora estaba allá aguantando el relente, con los ojos cerrados, ya sin poder ver amanecer; ni este sol ni ningún otro.

\*

Την Cuca του που την έτρωγε το αγιάζι της νύχτας, με τα μάτια κλειστά, ανίκανη ν' αντικρύσει το ξημέρωμα, να δει αυτό τον ήλιο ή οποιονδήποτε άλλον.

pág. 177

–Vente con nosotros –le dijeron–. En buen lío te has metido.

Y él los siguió.

Antes de entrar en el pueblo les pidió permiso. Se hizo a un lado y allí vomitó una cosa amarilla como de bilis. Chorros y chorros, como si hubiera sorbido diez litros de agua. Entonces le comenzó a arder la cabeza y sintió la lengua trabada:

–Estoy borracho –dijo.

Regresó adonde estaban esperándolo. Se apoyó en los hombros de ellos, que lo llevaron a rastras, abriendo un surco en la tierra con la punta de los pies.

\*

–Έλα μαζί μας, του είπαν. Έχεις μπλέξει άσχημα.

Κι αυτός τους ακολούθησε.

Προτού μπουν στο χωριό, ζήτησε την άδειά τους και πήγε σε μιάν άκρη και ξέρασε κάτι κίτρινο σα χολή. Ποτάμια ολόκληρα, λες κι είχε ρουφήξει δέκα λίτρα νερό. Τότε ένιωσε το κεφάλι του να βουίζει και τη γλώσσα του να γίνεται σαν πετσι:

–Είμαι τύφλα, είπε.

Γύρισε εκεί όπου τον περίμεναν. Στηρίχτηκε στους ώμους τους και τον έσερναν έτσι που έκανε με τα πόδια του ένα **αυλάκι** στη γη.

Allá atrás, Pedro Páramo, sentado en su **equípala**, miró el **cortejo** que se iba hacia el pueblo. Sintió que su mano izquierda, al querer levantarse, caía **muerta** sobre sus rodillas; pero no hizo caso de eso. Estaba acostumbrado a ver morir cada día alguno de sus **pedazos**. Vio cómo se sacudía el paraíso dejando caer sus hojas: «Todos escogen el mismo camino. Todos se van.» Después volvió al lugar donde había dejado sus pensamientos.

\*

Ο Πέδρο Πάραμο καθισμένος στην **καρέκλα** του κοίταζε την **πομπή** προς το χωριό. Θέλησε να σηκώσει το αριστερό του χέρι και το αισθάνθηκε να πέφτει **άψυχο** στα γόνατά του. Δεν έδωσε σημασία. Είχε συνηθίσει να βλέπει τα **μέλη** του να πεθαίνουν ένα-ένα κάθε μέρα. Σα να σειόταν ο παράδεισος και να μαδούσαν τα φύλλα των δέντρων του: «Όλοι τον ίδιο δρόμο διαλέγουν. Όλοι φεύγουν». Μετά ξαναγύρισε στις σκέψεις του:

«...**Había** una luna grande en medio del mundo. **Se me perdían los ojos**, mirándote. Los rayos de la luna **filtrándose** sobre tu cara. No me cansaba de ver **esa aparición que eras tú**. **Suave, restregada de luna**; tu boca abullonada, humedecida, **irisada de estrellas**; tu cuerpo transparentándose en el agua de la noche. Susana, Susana San Juan.»

\*

... **Ήταν** ένα μεγάλο φεγγάρι στη μέση του κόσμου. **Έχανα το φως μου** κοιτάζοντάς σε. Οι ακτίνες του φεγγαριού **διυλίζονταν** στο πρόσωπό σου. Δεν κουραζόμουν να **σε** κοιτάζω. **Γλυκειά, να** στραφταλίζεις στο φως του **φεγγαριού**: το υγραμένο στόμα σου **που άχνιζε από τους ιριδισμούς των αστεριών**: το σώμα σου που γινόταν διαφανές μέσα στο νερό της νύχτας. Σουζάνα, Σουζάνα Σαν Χουάν...»

Quiso levantar la otra mano y fue cayendo despacio, de lado, hasta quedar apoyada en el suelo como una muleta deteniendo su hombro deshuesado.

«Esta es mi muerte», dijo.

El sol se fue volteando sobre las cosas y les devolvió su forma. La tierra en ruinas estaba frente a él, vacía. El calor caldeaba su cuerpo. Sus ojos apenas se movían; saltaban de un recuerdo a otro, desdibujando el presente. De pronto su corazón se detenía y parecía como si también se detuviera el tiempo y el aire de la vida.

«Con tal de que no sea una nueva noche», pensaba él.

Porque tenía miedo de las noches que le llenaban de fantasmas la oscuridad. De encerrarse con sus fantasmas. De eso tenía miedo.

\*

Θέλησε να σηκώσει τ' άλλο χέρι· όμως, έπεσε απαλά στο πλάι κι ακούμπησε στο έδαφος σα να ήταν δεκανίκι που στήριζε τον άχρηστο ώμο του.

«Ο θάνατός μου», είπε.

Ο ήλιος ξανατριγύριζε πάνω από τ' αντικείμενα και τους ξανάδινε το περίγραμμά τους. Η ερειπωμένη γη ήταν άδεια μπροστά του. Η ζέστη πύρωνε το σώμα του. Τα μάτια του μόλις που κουνιόνταν πηδώντας από ανάμνηση σ' ανάμνηση και θαμπώνοντας το παρόν. Σύντομα σταμάτησε η καρδιά του και ήταν σα να σταμάτησε ο χρόνος κι ο άνεμος της ζωής.

«Κι έτσι δε θα υπάρξει άλλη νύχτα», σκέφτηκε.

Γιατί φοβόταν τις νύχτες που ήταν γεμάτες φαντάσματα. Φαντάσματα που τον τριγύριζαν από παντού. Γι' αυτό φοβόταν. –

pág. 178

Se apoyó en los brazos de Damiana Cisneros e hizo intento de caminar. Después de unos cuantos pasos cayó, suplicando por dentro; pero sin decir una sola palabra. Dio un golpe seco contra la tierra y se fue desmoronando como si fuera un montón de piedras.

\*

Στηρίχτηκε στα χέρια της Δαμιάνα Σισνέρος κι έκανε προσπάθεια να βαδίσει. Μετά από μερικά βήματα έπεσε, παρακαλώντας από μέσα του· χωρίς, όμως, να βγάλει μιλιά. Έκανε ένα ξερό κρότο χτυπώντας στη γη και διαλύθηκε σαν ένας σωρός από πέτρες.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOBES NAVES, M.<sup>a</sup> del C. (1998), *La novela*, Madrid, Síntesis.
- CARVALHO DA SILVA MONTOTO, S. A., «Bibliohemerografía comentada de la obra de Juan Rulfo», en *Sólo literatura* [en línea], <<http://sololiteratura.com/rul/rulbibliohemero.htm>>. [Consulta: 24/02/07]
- CASAL, C. (2005), «Cincuenta años de *Pedro Páramo*, novela de escritores», en *La Voz de Galicia* [en línea], 14 de enero de 2005, pp. X. <<http://www.lavozdeg Galicia.es/reportajes/noticia.jsp?CAT=130&TEXTO=100000061880>>. [Consulta: 24/02/07]
- CEODORÓPULOS, T. (2005), «Can' ton na plirosi akrivá», en *Ta Nea* [en línea], 11 de junio de 2005, pp. X. <[http://ta-nea.dolnet.gr/print\\_article.php?e=A&f=18261&m=P03&aa=1](http://ta-nea.dolnet.gr/print_article.php?e=A&f=18261&m=P03&aa=1)>. [Consulta: 19/02/07]
- CHARRON, M. (2003), «Oralidad y traducción: el caso de la no grabación de lo “oído” en las versiones inglesas de *Pedro Páramo*», en *Espéculo* [en línea], 25, pp. X. <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/oraltrad.html>>. [Consulta: 24/02/07]
- Élines sigraffis: Ioanna Caratsaferi, en *Ecdosis Pataki* [en línea], <[http://www.patakis.gr/document.php?category\\_id=67&document\\_id=218](http://www.patakis.gr/document.php?category_id=67&document_id=218)>. [Consulta: 23/02/07]
- ELENA GARCÍA, P. (1998), «La crítica de la traducción: otros métodos, otros objetivos», en *TRANS. Revista de traductología*, 3, pp. 9-22.
- ESTRADA, J. «Ópera *Pedro Páramo*: Oír el nuevo mundo mexicano de los muertos» [en línea], <<http://www.prodigyweb.net.mx/ejulio/pedropar.html>>. [Consulta: 24/02/07]
- GARCÍA YEBRA, V. (1994), «Crítica de la traducción», en *Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos.
- Juan Rulfo: página oficial [en línea], <<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo>>. [Consulta: 19/02/07]

- MATADAMAS, M.<sup>a</sup> E. (2005), «Pedro Páramo, a 50 años enfrenta su leyenda», en *El Universal* [en línea], 7 de febrero de 2005, pp. X.  
<[http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=267143&tabla=notas\\_h](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=267143&tabla=notas_h)>. [Consulta: 24/02/07]
- REISS, K. (2003), *Translation criticism, the potentials and limitations: categories and criteria for translation quality assessment*, translated by Erroll F. Rhodes. Manchester, New York, American Bible Society.
- RULFO, J. (1981), *I pediada stis floyes*, Dracontaidís F. (trad.), Atenas, Kedros.
- RULFO, J. (1982), *Pedro Páramo*, Pratsinis N. (trad.), Atenas, Asterios Delizanasis.
- RULFO, J. (1984), *Pedro Páramo*, 3.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Bruguera.
- RULFO, J. (2005), *Pedro Páramo*, J. C. González Boixo (ed.), 19.<sup>a</sup> ed., Madrid, Cátedra.
- RULFO, J. (1996), *Pedro Páramo*, Caratsaferi I. (trad.), Atenas, Pataki.
- RULFO, J. (2005), *Pedro Páramo*, Yanopulu E. (trad.), Atenas, Pataki.
- SIOTIS, D. (1997), «O yenítoras tu Márquez», en *To Vima* [en línea], 30 de marzo de 1997, pp. X.  
<[http://tovima.dolnet.gr/print\\_article.php?e=B&f=12422&m=S13&aa=1](http://tovima.dolnet.gr/print_article.php?e=B&f=12422&m=S13&aa=1)>. [Consulta: 24/02/07]
- VISTONITIS, A. (2003), «I foní ton necrón», en *To Vima* [en línea], 23 de noviembre de 2003, pp. X.  
<[http://tovima.dolnet.gr/print\\_article.php?e=B&f=14023&m=S02&aa=2](http://tovima.dolnet.gr/print_article.php?e=B&f=14023&m=S02&aa=2)>. [Consulta: 19/02/07]
- VITAL, A., «El arquetipo y los individuos», en *Juan Rulfo: página oficial* [en línea], <<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/arquetipo.pdf>>. [Consulta: 19/02/07]
- YANNARÁS, S. (2006), «Otan i skies ejun logo», en *Cacimerini* [en línea], 29 de enero de 2007, pp. X.  
<[http://news.kathimerini.gr/4dcgi/w\\_articles\\_civ\\_2\\_29/01/2006\\_171397](http://news.kathimerini.gr/4dcgi/w_articles_civ_2_29/01/2006_171397)>. [Consulta: 19/02/07]
- ZEPEDA, J., «El epílogo que debió ser», en *Juan Rulfo: página oficial* [en línea], <<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/epilogo.pdf>>. [Consulta: 19/02/07]





## ÍNDICE

Introducción.....	2
<i>Pedro Páramo</i> - La obra original.....	3
Juan Rulfo.....	4
La crítica - Recepción de la obra original.....	5
<i>Πέδρο Πάραμο</i> - Traducciones al griego.....	7
<i>Pedro Páramo</i> y <i>Πέδρο Πάραμο</i> - Historias paralelas.....	9
<i>Πέδρο Πάραμο</i> - Crítica a la traducción de Pratsinis.....	10
■ Aspectos lexicosemánticos.....	12
■ Aspectos morfo-sintácticos.....	14
■ Aspectos pragmáticos.....	15
A modo de epílogo.....	16
ANEXO 1 - Críticas a <i>Pedro Páramo</i> .....	17
ANEXO 2 - Fragmentos comparados.....	22
Bibliografía.....	77
Índice.....	80